NOVIEMBRE 1982



2da. EPOCA - AÑO VII - Nº 58

$ 48.000.—

GENESIS HISPANICA DE LA ARGENTINA

V Ciclo de Historia Argentina
(Año 1982)
a cargo del Dr. FEDERICO IBARGUREN

A partir del 25 de Junio, todos los Viernes a las 19 horas.

I— La guerra de Reconquista contra el Islam. Los Reyes Católicos. Colón y la Ultima Cruzada. El soldado español de la Conquista.

II— Carlos V. Frailes y encomenderos en América. El Siglo de Oro Hispánico y la Contrarreforma Católica. La Epopeya Colonizadora del Río de la Plata.

III— Los primeros Caudillos fundadores: Domingo Martínez de Irala; Francisco de Aguirre y Hernando Arias de Saavedra.

IV— Felipe II. Ignacio de Loyola y las Misiones Jesuíticas. Derrumbamiento y Decadencia del Imperio Católico en los siglos XVII y XVIII.

V— El Virreynato del Río de la Plata: su finalidad geopolítica. Francisco Miranda y la rebelión ideológica. Masonería y Descastamiento anteriores a 1810. La condigna reacción criolla Emancipadora.

Nota: La bibliografía pertinente sobre cada uno de los temas del programa la suministrará el Dr. Ibarguren durante el desarrollo de sus clases.

Editorial

Las Traiciones del Proceso

NO entenderá qué ocurre (ni qué ocurrirá) en el país quien ignore dos premisas fundamentales de su realidad política y espiritual: 1) la derrota de Puerto Argentino y, en general, el estado de postración, de fracaso y de humillación que vive y soporta la Nación, pertenece —en forma absolutamente necesaria a la historia de la República Liberal: la Argentina está como está porque es liberal en el sentido en que se ha constituido y no aspira a ser algo más que un segmento del Sistema Liberal Internacional; 2) el Proceso de Reorganización no es más que una etapa, quizá la culminación del Régimen Liberal implantado en, sobre y contra el país desde 1852.

Se puede advertir la tendencia generalizada de atribuir lo ocurrido en las Malvinas a responsabilidad única del actual gobierno y de las Fuerzas Armadas. Sin duda hay mucho de verdad en tal juicio, pero así enunciado no incluye toda la verdad. El resultado de la guerra es la consecuencia de una voluntad histórica claudicante que viene inspirando al Estado liberal argentino desde su creación. Lo que se demuestra con la historia de sus relaciones exteriores, a través de la cual el país no hizo más que retirarse y rendirse, renunciar a sus derechos, abdicar de sus pretensiones y entregar sus intereses. Cuando gobernó el liberalismo ese retroceso, esa claudicación, fueron verdaderas constantes: desde 1810 hasta 1825 se perdieron el Alto Perú, Uruguay y Paraguay, por ejemplo. Trágico ciclo que se reanuda y renueva con el Proceso de Videla, Pastor y Camilión, los continuadores de Rivadavia y García en esta empresa de balcanización nacional.

La Argentina se encuentra, en estos momentos, cercada; un cerco que tiende a cerrarse hasta la asfixia. La diplomacia vaticana no es ajena a la maniobra. De ahí su insistencia en términos perentorios y nada disimulados para que nuestro gobierno se avenga a firmar el insólito Tratado de Paz y Amistad Perenne por el cual se le acordaría a Chile un enclave en el Atlántico Sur y, de esta manera, se produciría el bloqueo de la posición argentina en la región, con las Malvinas y el rosario de islas que se extiende hacia el este en poder de Inglaterra y con la boca del Beagle en manos de su más imperturbable y servicial aliado en el Cono Sur.

Y mientras la cúpula militar, engrampada en su sociedad con el poder financiero y ocupada y preocupada en tapar sus pecados, se esfuerza por olvidar y hacer que el país olvide la empresa de las Malvinas, el Paraná se vuelve vigente arrasando con un puerto interior argentino cuando el Brasil, aguas arriba, así lo dispuso. Es como si todas las miserias y todas las flaquezas que se acumularon durante el Proceso de Reorganización —que, a su vez, fueron el resumen y la suma de las miserias y flaquezas del Proceso de Organización— se agolparan en un solo instante sobre la cabeza de la conducción liberal. Todas las consecuencias se vuelven acto, se hacen presente en su magno dramatismo, acotan una realidad tan ineludible como inocultable: la Argentina actual está derrotada, con un porvenir incierto que parece haber escapado a su control y a su voluntad.

En rigor son tres las derrotas y no una. De distinta naturaleza, si se prefiere sutilizar el panorama, hay como una vinculación interna entre ellas. Las tres vienen impuestas por una historia de deserciones y de traiciones, exaltada o disimulada —según la conveniencia— pero jamás revista. Cuando la gesta del 2 de abril fuimos los únicos en preguntarnos qué hacían allí, revistiéndose con los precarios ropajes de un efímero triunfo militar, los integrantes de una partidocracia tradicionalmente indiferente y desatenta a las cuestiones fundamentales de nuestra política exterior. Y nos lo seguimos preguntando, porque el interrogante se confirma a la vista de la frivolidad no suicida sino homicida con que esa misma partidocracia ha seguido ignorando los giros posteriores de la problemática internacional y la frivolidad con que ha reaccionado ante la prueba sensible, certísima, irrefutable, de la derrota argentina de Puerto Stroessner en octubre de 1979. Preocupada por el adelanto de las elecciones y golosa de la exención impositiva y demás ventajas con que el Estado contribuye a la institucionalización del país, no tiene tiempo ni ganas para dedicarle así sea una declamación a Puerto Iguazú y una jeremiada a Puerto Argentino, los dos nombres y las dos caras de una sola derrota.

La suerte de la Nación sigue jugándose en herméticos despachos donde no menos herméticos funcionarios —tan inidóneos como irresponsables— siguen sopesando el poder de las embajadas y la influencia de las consultoras. •

Ricardo Curutchet

Cabildo

POR LA NACION CONTRA EL CAOS

2da. Epoca
Año VIII Nº 58 Buenos Aires
5 de Noviembre de 1982
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Juan Carlos Monedero

Colaboran en este número:
R. C. Bello
Nicolás Boscovich
Rubén Calderón Bouchet
Antonio Caponnetto
Fernando de Estrada
Roberto Fernández Moncó
Federico Ibarguren
Juan Manuel Pérez Segura (h)
Alonso Quijano
Alvaro Riva
Santiago Rolón
Jorge Scalabrini Ortiz

Circulación y Tráfico
Raúl M. Lerena

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyos editores responsables son Ricardo Curutchet y Juan Carlos Monedero, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual Nº 70.564. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora General de Publicaciones S.A.

Precios de los ejemplares atrasados:
$ 48.000.-

Suscripciones:
6 meses: $ 300.000.-
1 año: $ 600.000.-
Exterior: u$s 40

Correspondencia, cheques y giros a nombre de Juan Carlos Monedero, Casilla de Correo 5025, Correo Central.

Correo Argentina	Central B	Franqueo Pagado Concesión 361
		Tarifa Reducida Concesión 1297

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.

La Debilidad del Proceso y su Recurso al Cerrojo

EL camino del Infierno también está empedrado de malas intenciones. O, dicho de un modo menos —o quizá similarmente— escatológico, cuando un cuerpo agónico se inclina irremediablemente hacia su óbito, suele experimentar picos de alta fiebre que aparentan ser ante los ojos profanos, signos de recobrada vitalidad. Más muy luego sobreviene el desenlace fatal y, tras muchas palabras que se pronunciaron vanamente, sólo queda recitar las del primer versículo del Salmo 129: **"De profundis clamavi ad te, Domine: Domine, exaudi vocem meam"**("Desde lo más profundo clamo a Ti, Señor: oye, Señor, mi voz"). En esa esperanzada pero doliente frontera se halla el Proceso. Y próximo al salto postrero a lo hondo de la tierra ejecuta sus últimas zapatetas en el aire.

Es así cómo, no bien sostenida por el teniente general Nicolaides ante un cónclave de generales, la conveniencia de aceptar el disenso público y la libertad de expresión con que se expresa, para mejor desarrollar el diálogo político (13-X), el régimen que con otros encabeza se ve obligado a disponer arrestos castrenses, hacer funestas admoniciones, echar cerrojos y ajustar mordazas por doquier. ¿Es el comienzo del fin o la finalidad de un recomienzo? Bajo el imperio de tales presagiosas interrogaciones intentamos la reflexiva reseña del octubre que murió y de este noviembre en sus primeros vagidos.

LA HISTERIA, ESA VECINA BARULLERA

Al momento del cierre de nuestro número 57 apareció el cadáver del señor Marcelo Dupont, quien en vida había sido visto por última vez siete días antes. El caso, aún no definido y lleno de confusas y macabras características, dió lugar a un generalizado estupor y a innumerables conjeturas que perdurarán mientras no se esclarezca plenamente; algunas desechables de inmediato y otras todavía en vigor. Y provocó el estallido de una hipersensibilidad colectiva y contenida, fronteriza de su estado patológico. Tres periodistas denuncian sucesivamente presuntas intimidaciones o amenazas de muerte recibidas; el arzobispo de Santa Fe dice en una homilía dominical que "si el Estado a través de la policía y fuerzas militares no protege la seguridad del ciudadano no queda otro recurso que oponer la fuerza a la fuerza"; un conocido columnista declama: "...en este momento reina la anarquía, no hay gobierno y los ciudadanos estamos en manos de bandas de facinerosos... se han apoderado no sólo de nuestras propiedades y honor sino de nuestras vidas". Y un solemne editorial matutino se desarrolla dramáticamente bajo el título de "La Ciudadanía inerme". ¿No tendría razón el ministro del Interior, cuando al decir —exagerando mucho— que el índice de seguridad del pueblo argentino es envidiable, aventuró que "del caso Dupont se ha hecho una explotación política"? Refiriéndose sin duda a otro género de problemas, el Vicario General Castrense de la Fuerzas Armadas había sentenciado en Córdoba, poco antes, que "en la Argentina no hay justicia". Por demasiado apodíctica que parezca la afirmación, es más que razonable que la familia del citado occiso la exija para sí. Pero también lo es que no todo evento luctuoso sirva, malintencionadamente o no, para alborotar el cotarro social. Ningún hecho humano debe sernos ajeno, pero forzoso es reconocer que cada uno tiene su dimensión propia. Aclarar las causas y concausas de la extraña muerte del señor Dupont es, también por eso, de extrema urgencia.

VENCER AL ENEMIGO

El tema de la subversión y de la condigna acción represiva siempre nos preocupó hondamente. Mucho antes que a las comisiones de derechos humanos, que a los "perezesquiveles" y que al tardío humanitarismo de los políticos oportunistas de siempre. En el Nº 17 de esta revista (12-IX-974) —*cuya tapa exhibía la* sórdida estrella dél **ERP** y un epígrafe

SOMOS EL ANTIPARTIDO
SOMOS EL ANTIPROCESO
SOMOS LA ARGENTINA EN PIE
CONTRA LA CORRUPCION Y LA TRAICION
SOMOS LA REVOLUCION NACIONALISTA

EN NOMBRE DEL NACIONALISMO HABLA

RICARDO CURUTCHET

EL MIERCOLES 17 DE NOVIEMBRE A LAS 19 HORAS
EN LA FED. ARG. DE BOX (CASTRO BARROS 75)

Movimiento Nacionalista de Restauración

Declaración

Desde hace 15 años diversos compatriotas de gran solvencia moral y científica, y desde hace casi 10 el Nacionalismo desde las páginas de **Cabildo**, vienen advirtiendo sobre las graves consecuencias que acarrearía a la Argentina cualquier imprudencia que se cometiese en la negociación diplomática llevada a cabo con Brasil y Paraguay, a propósito de las grandes obras hídricas del Alto Paraná. Tales legítimos recelos quedaron confirmados cuando se concretó el "Acuerdo Tripartito Sobre Corpus e Itaipú" (ciudad de Puerto Stroessner, 19-X-979) convenido y firmado por los gobiernos de la República Argentina, República Federativa del Brasil y República del Paraguay, que de hecho aceptaba una administración maliciosa y arbitraria del río —eje geohistórico de la Argentina— ejecutada libremente por potencias extranjeras, en este caso particular el Brasil. Ante ello se expresaron ya severas protestas y denuncias, las cuales adquieren máxima validez frente a lo ocurrido a partir del 14 de octubre ppdo. con motivo del llenado de Itaipú, según es de público conocimiento; hechos que conmovieron inmediatamente a la prensa (la que, excepto un diario local, ya no se ocupa más del asunto) y se estrellaron con la total indiferencia de absolutamente todos los partidos políticos que guardaron y guardan sobre el tema el más riguroso silencio. Frente a lo sucedido y, otra vez, ante lo que pueda suceder, el

MOVIMIENTO NACIONALISTA DE RESTAURACION
DECLARA

1º.- Que el cierre brusco de la referida represa, no por haber sido aceptado en dicho Acuerdo deja de ser afrentoso para el país;

2º.- Que para los enormes daños producidos en Puerto Iguazú y otros lugares de la ribera del Paraná, el Acuerdo no prevé indemnización alguna, razón por la cual, obtenerla depende graciosamente del Brasil;

3º.- Que tales daños pudieron evitarse mediante la colocación en Itaipú de válvulas o compuertas de profundidad, mecanismo que los brasileños desecharon por razones económicas que sólo a ellos atañían;

4º.- Que no obstante la gravedad de los aludidos perjucios —destrozos materiales, anulación de la navegabilidad del río y robo de su fauna ictícola—, estos son circunstanciales;

5º.- Que las consecuencias futuras y permanentes de la errónea y, por lo menos, culposa negociación que culminó con el referido acuerdo trinacional, son las que más profundamente deben preocuparnos, a saber: esquema consentido respecto de la cota de Corpus (105 metros; punto 5, inc. a); tramo fluvial entre Itaipú y Corpus a merced del Brasil, el cual hará del Paraná un río fluctuante artificial y diariamente y perjudicará su ecología al alterar sus ciclos anuales de bajante y crecida; emplazamiento de Corpus en Itacuá, según las notas reversales argentino-paraguayas sobre el particular, lo que ocasionará la inundación de los valles históricos de la provincia de Misiones, y la conversión de la zona aledaña a Posadas en un foco de infección;

6º.- Que, por consiguiente, se hace imperioso:

a) Rever el Acuerto de Puerto Stroessner del 19-X-979 y establecer que la cota de Corpus no debe ser de menos de 120 metros s.n.m.;

b) Rever las citadas notas reversales y reemplazarlas por las que convengan a la erección de Corpus en Corpus (isla Pindoí), con su traza aguas arriba de ésta, según lo aconsejó oportunamente el Grupo de Trabajo del Alto Paraná (años 1972-73);

c) Exigir que cuando el 5 de noviembre próximo se abran las compuertas por sobre Itaipú, la operación se realice gradualmente, pues de lo contrario la onda de crecida será arrasadora;

d) Determinar la responsabilidad —y aplicar las sanciones condignas— de quienes resultan responsables de los inmensos perjuicios por los que la Argentina está amenazada. En principio y hasta el momento, los más comprometidos son: la Junta Militar en ejercicio a la fecha, el ex presidente Jorge Rafael Videla, los ex ministros Eduardo Mc Loughlin, José Alfredo Martínez de Hoz y Carlos W. Pastor, el ex secretario de Energía ingeniero Bernardo Bronstein, el ex embajador en la República del Brasil doctor Oscar Camilión y el actual delegado argentino ante la Comisión Mixta Internacional del Río Paraná (COMIP) contralmirante (R) Horacio Colombo.

Porque, en definitiva, debe entenderse que lo que ocurrió en Puerto Stroessner el 19 de octubre de 1979 no es menos grave para la dignidad y el interés de la Nación que lo que ocurrió en Puerto Argentino el 14 de junio de 1982. Se trata de dos rendiciones inaceptables.

Buenos Aires 21 de octubre de 1982.

Ricardo Curutchet
Presidente
Consejo Nacional

que decía: **"Hay que abatirla donde se encuentre"**— publicamos una nota editorial con la firma de nuestro director, de entonces y ahora, que reflexionaba y exhortaba así:

"Nuestra portada de hoy reproduce un símbolo harto conocido. Es la expresión gráfica de **un enemigo que hay que vencer ya,** ante todo porque es la imagen de guerra de un enemigo internacional que opera en la entraña de la Patria. Y porque a sus filas, a la obediencia de sus pérfidas reglas bélicas, se irán encogiendo y sometiendo, ineluctablemente si no saben reaccionar a tiempo, esas juventudes mentalmente confusas, otrora de Perón y ahora alzadas en rebeldía contra su propio mito. **Pero el Estado no podrá vencer a tal ejército en armas ni a la delincuencia subversiva en general, si en lugar de enfrentarlos con los instrumentos legítimos del Poder, consiente la corrosión ideológica interna y el uso de recursos para-oficiales tanto o más delictivos que los crímenes que pretenda reprimir. Así se hundirá —hundiendo consigo a toda la sociedad de la que debe ser rector y rector ejemplar— en un pozo ciego que va a estragar para siempre la entidad moral y espiritual de la Nación".** Y concluía: **"Esta es una última instancia, antes del albur de los hechos que puedan producirse y que ya se dibujan fatídicamente en el horizonte. Porque nadie**

1845 — 20 de Noviembre — 1982
Día de la Soberanía Nacional

Con motivo de cumplirse el 137º aniversario del **Combate de la Vuelta de Obligado,** *el* **Movimiento Nacionalista de Restauración,** *el* **Círculo de Amigos de Cabildo** *y* **Centuria Nacionalista** *harán oficiar una Misa por el Alma de los caídos en la lucha contra la agresión anglo-francesa y por todos los que han muerto en defensa de nuestra* **Soberanía Nacional.**

Basílica de San Francisco
Sábado 20 de Noviembre 10 hs. *Alsina y Defensa*

tiene derecho a ignorar que a los argentinos se nos ha declarado la guerra, una guerra sucia y cruel". (Dos ilustres amigos y coloboradores de estas páginas —a quienes pocos quieren recordar hoy— caían alevosamente asesinados en las puertas de sus domicilios, y el segundo de ellos en presencia de su esposa y sus siete hijos, el 27 de octubre y el 23 de diciembre siguientes, respectivamente: los profesores don Jordán Bruno Genta y don Carlos Alberto Sacheri. Y en febrero del año inmediato, 1975, una amenaza escrita, una condena expresa a muerte, recaía sobre nuestro director, la que no llegó a consumarse por razones providenciales o fortuitas. No nos parece baldío este recuerdo para tanto imbécil desmemoriado que deambula por ahí).

Pero, claro está, ni quienes entonces ejercían responsabilidades represivas, ni quienes después del 24 de marzo de 1976 se hicieron cargo del Estado para instaurarlo en la eticidad (¡oh burla de la historia!), recogieron el consejo claro, honrado y valiente; como tantos otros en tantas otras materias. Y este es el momento en que el régimen militar se apabulla contra las cuerdas del "problema de los desaparecidos", acorralado por las inevitables consecuencias de lo hecho, muchas veces con justicia, muchas sin ella, y siempre con omisión **del exigible y expresamente declarado "derecho militar de guerra",** del que estaba limpiamente asistido si de él hubiese hecho siempre un uso duro pero recto. ¿Vale acaso decir ahora que a tal problema se le dará "una respuesta filosófica", cuando todo el avispero internacional se lanza sobre la Argentina para terminar de destruirla en su entidad moral? ¿Cómo se evita ahora que el columnista más arriba aludido, en un artículo periodístico reciente, intitulado "Camino del Terror", diga que "al amparo de la lucha antisubversiva se puso en funcionamiento un **sistema demoníaco,** mal llamado represión del terrorismo"? ¿Y que el vicepresidente de Cámpora, Vicente Solano Lima, se refiera a los asesinos de aquellos años calificándolos de "mártires.. que fueron víctimas de esa persecución irracional, criminal que trajo el desequilibrio a la vida política argentina"? (**La Nación,** 26-X). ¿Y que Raúl Alfonsín —presunto candidato a la presidencia de la República e indudable cómplice ideológico de la subversión— tenga la osadía de decir que "las Fuerzas Armadas no pueden hacernos **canallas** (sic) a todos al imponer su decisión de no revisar lo actuado en la lucha contra la subversión"? (23-X). ¿Y que en estos días, multitud de deudos legítimos y fingidos se echen sobre cementerios supuestamente clandestinos en procura de la identificación de sus muertos verdaderos o falsos? ¿Por qué en lugar de tanto remilgo hipócrita, si es que no se puede informar circunstanciadamente sobre los "desaparecidos", no se editan las nóminas completas de los sacrificados con ferocidad por las bandas de protervos sujetos que promovieron esa repugnante guerra y asolaron durante más de una década a la sociedad argentina? ¿Empañará también ello nuestra imagen externa? ¿O nos comprometerá, quizá, con corrientes ideológicas o de intereses con las cuales es necesario contemporizar en virtud de circunstancias idiotamente creadas?

La cobardía moral y otras miserias menos exhibibles aún que ella, tienen su precio. Y éste nos va a resultar más oneroso, no quepa duda, que el total de la deuda financiera contraída con el vasto mundo durante esa irredimible calamidad histórica que llamamos "Proceso de Reorganización Nacional".

CRISIS TAMBIEN EN LA SEMANTICA

Acuerdo, convenio, pacto, concertación, conciliación, son vocablos sinónimos en el grueso vientre de la semántica. Pero eso para mentes sanas, despejadas de malicia y preconceptos. Y para tiempos fluidos, regidos por la lógica política. Estos no lo son y aquéllas no lo están. Razón por

ACTO POR LA SOBERANIA NACIONAL
20-XI-82 11 HS.

Plaza "Brigadier General Don Juan Manuel de Rosas"
Nazar y Esteban de Luca (La Tablada — Pcia. de Buenos Aires)

Organiza: MOVIMIENTO NACIONALISTA DE RESTAURACION (La Matanza)

Adhesiones: Ricardo Daniel Pato — Casilla de Correo 56 — 1754 — SAN JUSTO (Pcia. Bs. As.)

†

José Antonio Primo de Rivera
Francisco Franco Bahamonde

Al cumplirse el 46º aniversario del asesinato del fundador de la **Falange Española** *y el 7º del fallecimiento del último* **Caudillo de la Cristiandad, FUERZA NUEVA** *y la* **Unión Nacional de Ex-Combatientes** *invitan a la Misa que, en su memoria, se celebrará el día 20 de Noviembre a las 19 horas en la Capilla de Nuestra Señora Mediadora de Todas las Gracias, Venezuela 1318, Capital Federal.*

¡Arriba Argentina! **¡Arriba España!**

¡Viva Cristo Rey!

la cual cuando se invocan esos términos, cada uno de los actores —se hallen en el Poder o frente a él— se los devuelve al otro enrostrándoselos como un insulto. Es así vano que el general (RE) Domingo Antonio Bussi proponga unos puntos de **acuerdo** previo al comicio, para hacerlo posible y duradero en sus efectos, pues se le echarán encima de Luder a Dip, pasando por Manrique y Monserrat (PI), por ejemplo, sospechándole propósitos promocionales. Y es inútil que un ingenioso planificador oficial idée el ECI (sigla que descompuesta quiere decir sencillamente Equipo de Compatibilización Interfuerzas, como a cualquiera se le podría ocurrir), destinada entre otros zurcidos a preparar las bases de una **concertación,** o que el buenazo de Bignone formule una propuesta de **coincidencias** para llegar todos juntos a la tierra prometida: el rugido será general, y más acentuado aún al saberse que el ministerio del Interior sólo intenta compilar, sopesar, procesar las opiniones recogidas de los dirigentes (sus concordancias y sus divergencias) con la santa intención de establecer las coincidencias antes de osár la fórmula de la aviesa concertación. Bittel, Matera, Ghioldi, Tróccoli, Fino, Zaffore, Alberti, Unamuno, Triacca, Minichillo, Saadi, Cafiero, Ramos, Alfonsín, Alende, Frigerio, Frondizi... dicho así sin respirar y a puro empujón de la memoria, prorrumpieron en un rotundo ¡nones! a todo aquello que pudiese implicar un condicionamiento, ¡pues no faltaba más! ¡Sólo faltaría que los partidos nonatos, o preconcebidos, que ya insinúan sus primeros aleteos genéticos, también se endureciesen, para que el país todo asistiese al republicano espectáculo de una intransigencia pre-electoral ejemplarmente diamantina! Pero no es así. Los hay más cazurros. Como Alsogaray —votos no ha visto ni uno, pero de botas conoce bastante— quien urge a un acuerdo entre gobierno y partidos para frenar la inflación. O Contín, que aconseja "no descabezar la cúpula militar" en un futuro gobierno constitucional. O Pugliese que dice con gran realismo: "o ayudamos a la transición o no hay salida posible"; en otras palabras, en caso de incendio de la casita propia no reñir con los bomberos. O Vicente Solano Lima, cuyos taquitos orilleros son inmunes a la vejez, y montados en los cuales corre hoy a la Iglesia impetrándole que convoque a un diálogo salvador entre el gobierno militar y la civilidad. ¡Vaya si es bueno el pluralismo en medio de tanta univocidad babélica!.

Hay algo, sin embargo, que se mantiene imperturbable como en los faustos "años locos" de la presidencia de Marcelo Alvear: el gobierno mismo, que acaba de anunciar el plan de acción de aquí al 84, tal como si el amanecer de mañana fuese un hecho lógicamente previsible. Sólo una sombra se cierne sobre este panorama suizo: la versión circulante de un presunto cansancio moral del presidente, de un hastío cívico, de un escozor militar, de un... ¡qué se yo! que embolaría a cualquiera, al más pintado.

En el fondo de la escena, como el coro de Casandra, los amigos del teniente general Onganía declaran impracticable la solución electoralista y advierten que las Fuerzas Armadas han perdido su condición de factor básico de la unidad de la Nación y del Estado; que es previamente indispensable ordenar mínimamente al país; que con sujeción a la ley militar en vigor deben ser juzgados los jefes militares comprometidos; que es menester restaurar el prestigio de las Fuerzas Armadas y su aptitud para la defensa de nuestra soberanía, y que sólo puede comenzarse a ordenar las estructuras vitales de la Nación a partir de la legitimidad política. Pero, claro está, obras son amores y no buenas razones. El presidente de Venezuela, Herrera Campins, por ejemplo, sólo cree en aquéllas. Y como no se le ha exhibido un cronograma institucionalizador preciso, nos acaba de dar un esquinazo protocolar lamentable: no vendrá a Buenos Aires. ¡Cómo no va a estar harto Bignone, a quien tanto le gusta saludar a las visitas!

LAS LLAGAS ABIERTAS Y SANGRANTES

Las sufrimos en los flancos de la Patria. Y nada induce a creer que estemos en camino de cerrarlas y menos aún curarlas. Aludimos a las Malvinas, al Beagle y el Alto Paraná. Las tres, tema específico del editorial de hoy. Sin embargo, siempre cabe agregar algo más.

Malvinas. El 8 de octubre, el Comando en Jefe del Ejército comunicó que "están finalizando los estudios acerca de los méritos y las responsabilidades emergentes de la actuación de los miembros de la Fuerza en el Teatro de Operaciones del Atlántico Sur. . . Lo que no sea posible resolver en cuanto a la conducción político-militar será remitido a consideración definitiva de la Junta, Organo Supremo del Proceso". En tanto, 255 oficiales (15 generales, 160 jefes de mayor a coronel y 80 oficiales subalternos), cifra inusual, habrían pasado a retiro. Si la causa ha sido su mal desempeño en la guerra hasta hoy perdida, el país quiere, debe, saber cuál ha sido. Y también tener la constancia de que no han quedado responsables impunes. Algo que en algún grado le compense la humillación sufrida con el Desfile de la Victoria efectuado en Londres el 12 de octubre, sin que aquí se hiciese otra cosa que restablecer el festejo oficial del Día de la Raza, hecho plausible pero harto insuficiente ante semejantes circunstancias. ¿No podría, por ejemplo, haberse hecho simultáneamente una parada militar desde Plaza San Martín a la basílica de Santo Domingo, exhibiendo los trofeos arrancados a los invasores de 1806? Se prefirió el feriado total que hiciese impracticable toda con-

memoración y vindicación espontánea y pública. Porque en la banca de Londres se hallaban los trofeos dinerarios de nuestros inversores que había que rescatar, como se hizo, aunque sin pompa alguna. Gracias a Dios, seis días después llegaría a nuestras playas un héroe de la pasada guerra mundial, Pierre Clostermann, ilustre piloto de guerra de la aeronáutica francesa y también de la Royal Air Force, quien declaró reiteradamente su admiración por nuestros pilotos de la Aeronáutica y la Armada y destacó que la tercera flota naval de guerra del mundo —la de la Gran Bretaña— había sufrido aquí, en torno a Las Malvinas, la más grave derrota en lo que va de este siglo. Y que de ello podíamos estar bien orgullosos. Mientras ha comenzado el show ritual de la ONU con su 37a. Asamblea General. Es conocido el texto "de máxima" a que puede aspirar la Argentina: una recomendación de la probable mayoría de sus miembros para que las naciones en conflicto procuren la solución pacífica del problema de soberanía que provoca su litigio; y que el secretario de la organización, Pérez de Cuéllar, empeñe sus buenos oficios e informe a la 38a. Asamblea, es decir dentro de un año, sobre los resultados alcanzados hasta entonces. Ni un metro más allá de ese flaco logro y eso a 365 días vista. Lo único que cabe agregar es que haremos el mayor de los esfuerzos para que el 2 de abril no se borre jamás de la memoria de los argentinos. Y somos multitud los que así se lo proponen: el martes 2 próximo pasado, un entusiasta grupo de patriotas enrolados en el Movimiento por la Reconquista destruyó una bandera británica frente al Banco de Londres y América del Sud, Mitre y Reconquista, a pleno día, al grito de "Argentina, no te rindas" y con franco apoyo popular. Acciones como esa continuarán sin desmayo en la misma medida en que la acción diplomática oficial se desvanezca en naderías complacientes.

Como se Pide

Sr. Director de ***Cabildo***
Dr. Ricardo Curutchet

Un cable de FASLAN, Escocia, 3 (UP) informa que "El submarino nuclear "CONQUEROR" llegó a su puerto de origen ondeando una bandera con una calavera y unos proyectiles cruzados al estilo pirata". Más adelante consigna que: "El Conqueror, submarino accionado con energía nuclear, alcanzó al GENERAL BELGRANO (q.e.p.d.) el 2 de Mayo, con dos proyectiles "Tigerfish". "Admitió con orgullo, que hundimos al BELGRANO, dijo el capitán: Comodoro Wreford Brown (nombre para recordar) y reconoció que estaba fuera de los límites marinos decretados por los británicos".

Esta acción del mejor estilo "filibustero moderno" costó 321 vidas de jóvenes soldados, que pesarán sobre sus conciencias.

La bandera que enarbolaron es la que les corresponde, pues la historia de la famosa escuadra británica se nutrió con hechos semejantes. Ahora sólo falta el parche en el ojo de la señora Thatcher, pues el gancho en el brazo apareció, cuando arrastró con él al vacilante señor Reagan y al moderno judas: gral. Haig.

Esa es la bandera que ahora ha de flamear en NUESTRAS MALVINAS pues es evidente, "QUE A PIRATAS, NADIE LES GANA" •

Jorge A. Zavalía Lagos



Gral. Nicolaides.

Beagle. La cuestión se analiza, lo mismo que la anterior, en otra sección de este número. No debe sorprendernos que desde Chile, y aún desde el mismo Vaticano —que en el diferendo ha actuado de continuo como un aliado de la nación transandina— se presione psicológicamente en orden a un ablandamiento de nuestra voluntad de defender hasta el final los derechos que nos son propios. Lo que sí subleva el ánimo es que esa acción sea promovida desde las columnas de algunos grandes diarios, que ya no insinúan sino que expresan con todas las letras la necesidad, por razones de sensatez y realismo, de que vayamos predisponiéndonos a hacer nuevas concesiones territoriales y a terminar de cualquier modo el doloroso asunto.

Alto Paraná. Esto también merece un extenso análisis en las páginas pertinentes de esta edición. Y una declaración pública del **Movimiento Nacionalista de Restauración** que, con escasísimas excepciones, los me-

dios masivos de comunicación de todo el país han silenciado rigurosamente, según parece ser de práctica discriminatoria para nosotrospese a la inmensa trascendencia del problema, manifiesto con los desastres producidos por el llenado de Itaipú en la ribera izquierda de nuestros ríos Iguazú y Paraná. Alguna voz, clamante en el desierto, ha podido hacerse oír sin embargo: la del almirante don Isaac Francisco Rojas, que purga su infatigable patriotismo al respecto con un arresto de 25 días por haber denunciado a algunos de los grandes responsables de la calamidad que ha tenido comienzo de ejecución. Otro buen argentino, el doctor Carlos Augusto Galindez, movido por análogos sentimientos, ha invocado en igual sentido una causa judicial. Pero en términos generales, el silencio más ominoso cubre la operación en desarrollo.

LA DEBILIDAD AUTORITARIA

Tres publicaciones periodísticas acaban de ser clausuradas por el PEN en virtud de diversos motivos que se resumen en un sólo: la presunta desestabilización del equilibrio político, y el obstáculo que ello implicaría para terminar de recorrer el alegre camino abierto hacia la institucionalización democrática. No serán sin duda las únicas que sufran las consecuencias de la insanable temeridad de un gobierno que trata de revestir de ejercicio de autoridad legítima a lo que no es otra cosa que la expresión de una intrínseca debilidad. El presidente Bignone acaba de definir la cuestión con el resobado argumento de que por vía del abuso de la libertad de prensa se está perturbando la armónica convivencia de los argentinos. ¿En qué ha quedado el derecho al disenso, proclamado, entre otros, por el teniente general Nicolaides? En el desván de los principios desvencijados. A los cuales irán acumulándose muchos otros, en el correr de los días venideros. Hasta que yazga allí la entidad misma de la Nación, meticulosa e ininterrumpidamente resquebrajada desde hace más de una década•

Cosas Veredes Sancho...

"Lo que hoy llamamos opinión pública y democracia no es, en gran parte, sino la purulenta secreción de esas almas rencorosas". **José Ortega y Gasset: EL ESPECTADOR (1917)**

FINALMENTE, la democracia condujo a España al Socialismo; y el socialismo, a la entronización de ese hombrecillo tosco y servil que se llama Felipe González.

Felipillo -o Feloncillo- reúne todas las condiciones para el cargo en que ha sido designado. Un pasado culposo y un presente ubicuo, audacia de resentido, logomaquia de patán, destape look muy juvenil, cara de víctima del franquismo, a veces, y de piedra las más. Pero por sobre todas las cosas, siente un profundo horro por los golpes, por la censura, por el obscurantismo, por la represión, por el nacionalismo, en fin, por todos los matices de la "estructura arcaica". Que traducido al cristiano, equivale a afirmar su horro por la España Una, Grande y Libre; la misma que cuando él aún no había nacido se desangraba en sus mejores hijos para sacudirse el yugo bolchevique.

El **Félix pillo** sabe también caer en el ridículo solemne por la Causa; como aquella vez en enero del 80, cuando cuatro mineros de **La Camocha** murieron sepultados en un accidente y en su carácter de Presidente del PSOE, les remitió un telegrama de adhesión "y máxima solidaridad con los compañeros encerrados", que resistían al parecer de modo peculiarísimo, los embistes de la injusticia social. Hará pues un buen papel en el trágico carnaval de la españa borbónica. El papel del bufón despótico, sanguinolento y deforme que inyecta risotadas de asco a una Corte decadente y perjura. La Monarquía tiene ya la pieza que le faltaba para completar el estercolero.

Otra vez más, la democracia, ha resultado ser el puente apto para la instalación efectiva de la Izquierda. Otra vez más "la conquista de la democracia es el primer paso de la Revolución Obrera". Ahora sí, está listo el paralítico para que le sea propinado el puñetazo final. Ni Marx, ni Engels, ni Lenín se equivocaban en esto; como es probable que no se equivoquen aquí si este **Proceso de Desintegración Nacional** cumple todos sus plazos y objetivos. Pero aquí y allá los demócratas están extasiados con el coraje cívico de los votantes; y esto es lo que importa: que haya triunfado la mayoría, aunque este optimismo generalizado y falaz sea la antesala de un drama nacional.

Dramas aparte, por ahora, la verdad es que nos resulta imposible no acordarnos de una chanza que nos contara un eminente dominico con envidiable e incomunicable gracejo hispano:

Se encuentran dos ciudadanos prontos a elegir candidato. Uno

Federico Ibarguren en Junín

El Consejero Nacional del Movimiento Nacionalista de Restauración por la provincia de Buenos Aires, Dr. Federico Ibarguren, dictará una conferencia inaugurando el Centro de Estudios San Miguel Arcángel de la ciudad de Junín. El orador disertará sobre: "1816 — 1820: Nuestra independencia política. Alternativas de ayer y de hoy" y la conferencia tendrá lugar el próximo sábado 27 de noviembre a las 19 hs. en Belgrano 149, JUNIN, Bs. As.

Como se Pide

Buenos Aires, 11 de octubre de 1982.

Señor Director
de "Cabildo"
PRESENTE

Con respecto a la nota que me dedica en su revista, entro directamente en tema:

1. *Acompaño fotocopia de la tapa del libro "La casa de Escalada de Burgos y la epopeya Sanmartiniana". De esa familia desciendo por vía materna. En las fotocopias de las páginas 28 y 29 de ese mismo libro (que también acompaño) encontrará el nombre de mi abuela (Damiana Badaró y Escalada, casada con Ricardo Gutiérrez)*
2. *Acompaño fotocopias de mi partida de nacimiento (y otros documentos) donde consta que los apellidos de mi padre (y el mío lógicamente) son "Magdalena Fernández".*
3. *Mi padre nació en Pontevedra (Galicia). Vino a los 3 años de edad a nuestro país. Se nacionalizó argentino. Ingresó en el ejército y se retiró como oficial de la Policía Federal.*
4. *Nunca fui amigo personal del señor Timerman, a quien conocí superficialmente. No creo haber sido —por lo tanto— "amigo querido" para él y ni él lo es para mí.*
5. *Con respecto a mi gestión en Lotería y Casinos, me remito a la opinión del personal permanente del organismo, que puede saber muy bien si yo respondía a terceros o si actuaba con inflexible ecuanimidad en las muchas decisiones que adopté; quizá la Asociación de Loteros podría también opinar si conocieron una sola irregularidad.*
6. *Niego enfáticamente cualquier relación, en este u otros aspectos, que yo pudiera conocer entre Manrique y Korn. Al saber de esta carta, Manrique me solicitó especialmente aclarar que sólo recuerda haberlo visto unas pocas veces.*
7. *De todas maneras, los muchos que conocen mi integridad (y disculpe la vanidad) al leer su nota sólo tuvieron dos alternativas: mala información o mala fe.*
8. *Creyendo en su mala información escribo esta carta.*
9. *En cuanto a Francisco Rizzuto, toda una vida dedicada a la lucha anticomunista, espero le baste leer también la fotocopia adjunto.*
10. *En cuanto a mis actividades empresarias, ingresé en IGGAM en el año 1945 (por un aviso en el diario), llegué a ser Vicepresidente, sigo siendo miembro del Directorio (con licencia actualmente)*
11. *Tuve otras actividades empresarias menores. Entre ellas, hace cerca de 20 años, participé en Illa S.A. (productos medicinales y cosméticos). En el directorio estaba Julio Korn, que no cumplía actividad directiva. Mi paso por esa antigua empresa fue fugaz.*

Como funcionario y como persona quedó a su disposición para aclarar lo que le haga falta.

Atentamente

Oscar Magdalena

NOTA DE LA REDACCION

COMO se ve, damos satisfacción al pedido que nos hizo el señor Pastor Oscar Magdalena, Secretario de Información Pública de la Nación. A su nota agregó, suponemos que para nuestra información, diversas fotocopias de documentos personales: uno de carácter genealógico ("La Casa de Escalada de Burgos y la Epopeya Sanmartiniana") de donde surge su descendencia por vía materna de esa familia, un certificado simple de nacimiento, otro de egreso en 1933 de la escuela primaria, otro más de buena conducta expedido en 1941 por el jefe del regimiento en que estuvo bajo banderas y, por fin, el que recoge unas reflexiones de Francisco Rizutto con una dedicatoria amistosa al pie. Enhorabuena por tanto blasón y títulos acreditantes. Pero ninguno de ellos niega ni destruye lo dicho y sugerido en el N° 57 de esta publicación. Menos aún los siguientes antecedentes a los que entonces no tuvimos oportunidad de referirnos, cosa que hacemos hoy:

1) el señor Magdalena fue miembro activo de la Fundación Logosófica, donde entre otros actuaron también los convictos y confesos izquierdistas, profesor Alberto Roveda y Luis Melnik; 2) el señor Magdalena integró la mesa nacional de la Campaña de Unidad Judeo-Argentina (CUJA); 3) el señor Magdalena integró también el aparato financiero de la Organización Sionista Argentina (OSA); 4) el señor Magdalena trabajó durante años con el señor Julio Korn y en virtual dependencia de él, en el mismo edificio y las mismas empresas; 5) en cuanto al señor Manrique es otra historia: éste recuerda haber visto a aquél pocas veces, quizá como sólo pocas veces habíalo visto a David Graiver, tan ocupados estaban el uno y el otro en sus tareas de ministro y subsecretario del mismo ministerio. Nada más por ahora. •

le dice al otro: -¿Por quién votarás tu? -Por las derechas. -¿Y por qué, si se puede saber?. -Mis padres votaron por las derechas, mis tíos votaron por las derechas, mis abuelos vo... -¡Vaya,vaya! pero ese no es criterio; si tu padre hubiera sido un cabrón, tu tío un cabrón, tu abuelo otro cabrón..¿Tu qué?! —Ya,ya, hombre, en ese caso yo sería socialista.

La España de hoy está preñada de cabrones. Por eso duele, pero más hiede.

No es tampoco para desesperar. Pasaron Largo Caballero y Negrín y todavía, alguien puede volar hasta Tetuán a hacer sonar clarines de Cruzada.•

ALFONSO QUIJANO.

Juan Carlos Goyeneche: Tres Testimonios



NO me siento asistido por derecho alguno para despedir a Juan Carlos Goyeneche en esta hora solemne de su tránsito, en nombre de la multitud de amigos que supo concitar a lo largo de su intensa vida temporal. Pero sí, quizá, para hacerlo en el de quienes, entre ellos, estuvieron siempre cerca de él durante casi medio siglo y también de muchos que, habiéndole conocido más contemporáneamente por razones generacionales o circunstanciales, gozaron asimismo con asiduidad del inmenso beneficio de su afecto.

Me es, empero, sumamente difícil cumplir esta misión, no sólo por lo que ella tiene humanamente de penosa, sino porque está referida a una personalidad singularísima por la hondura y riqueza de su calidad. Trazar, en efecto, el perfil moral e intelectual de nuestro Juan Carlos es algo que confieso desde ya que me excede. Me limitaré pues a dar modesto testimonio de aquellas de sus virtudes que vivencialmente pude apreciar en él, durante el transcurso de una muy larga y muy entrañable amistad sin sombra alguna.

Yo —y perdóneseme el personalismo— siempre concebí a Juan Carlos como un robusto árbol de compacta copa bajo el cual uno, en todo momento, podía guarecerse de las inclemencias del error. Principalmente del que atañese a la doctrina de la Fe y a las normas de la conducta, ésta en su más lato alcance. Pero también en lo concerniente a lo prudencial de la política, a la caritativa rectitud del juicio acerca de los hombres y sus hechos, y hasta a la sagaz estimación de los valores estéticos. Sí —me afirmo en ello— fue un árbol bien plantado, de tronco recio y follaje generoso, al cual no lograron deshojar —despojar— ni por cierto abatir, los vientos huracanados que sin tregua soplan el Maligno y la malicia sobre los seres egregios, sobre las criaturas de Dios signadas por El para el cumplimiento de un destino.

¿Cuál fue el de Juan Carlos Goyeneche? Ser fiel, profundamente fiel a su Creador, y expandir como con un juego de espejos sobre los que lo rodearan, ese inconmovible sentido de la fidelidad esencial. Eso quiso ser durante su vida y así vivió y alcanzó el triunfo de una santa muerte. Y por eso pudo escribir una vez, con total autenticidad: "...le pedimos a Dios que en estos tiempos de cambio no nos permita cambiar". La frase hacía referencia en lo inmediato a una circunstancia política, pero estaba animada por una final intención trascendente. Porque, dicho de otro modo, Juan Carlos vió siempre la vida, a la que amó mucho, con mirada metafísica, aún en sus manifestaciones más triviales, de las cuales sabía extraer invariablemente connotaciones dirigidas al Orden y al Bien supremos. Con alusión a los jefes históricos de la sociedad, escribió también una vez, que sólo lo habían sido realmente, aquéllos "que supieron que la vida debe ser vivida en función de una verdad que la trasciende". Y esa concepción sabia y sencilla —que no es otra que la religiosidad exigible al hombre y a la vida— fue la regla de oro de su propia vida.

Ajustándose de continuo a ella convivió con el íntimo y con el amplísimo círculo de los suyos; recorrió el mundo en momentos plácidos, en momentos tensos, en momentos trágicos; alternó con muchos de sus más relevantes personajes, sobre algunos de los cuales ejerció la influencia de su talento; diagnosticó y pronosticó sobre aquéllos y juzgó a éstos; respetó las dignidades legítimas, empezando por la propia, y subestimó los honores para sí; fue un embajador natural y honorario de la Nación, un prohombre del Nacionalismo, un hombre de la Patria, un soldado de la Hispanidad, un apóstol de la Cristiandad militante y, para mejor servir a todo eso, un enhebrador incansable de lo mejor que perspicazmente hallaba a su paso; derramó sin tasa ni medida ni cálculo mezquino, los frutos de su aguda inteligencia experiente —tal vez la más brillante de su generación— en monólogos y tertulias inolvidables; prodigó a manos llenas su caudal interior en la admonición severa y prudente, el consejo certero y el afecto recatado y hondo; exhibió sin pizca de alarde un sereno coraje civil; perdonó con largueza de ánimo a sus enemigos.

Luego, cuando la enfermedad resintió gravemente, hace once años, su expansiva vitalidad, sin una sola queja se convirtió en un testigo siempre lúcido pero cada vez más silencioso de los hechos, sobre los cuales explayaba una mirada que ya comenzaba a extenderse más allá del horizonte, como desasiéndose de la temporalidad. Pero continuó siendo hasta el final de su conocimiento, el inconmovible amigo —hermano— cabal, que como antes lo hizo en la tierra, hoy ya ora por todos nosotros y por todo lo que impulsó a su noble voluntad, a los pies del Altísimo. Que así sea.•

Ricardo Curutchet

(En la Recoleta, domingo 17-X-1982)

"Detrás de cada asunto de política, existe una cuestión de teología", afirmaba Carl Schmitt. Esta gran verdad la ignoran la mayoría de los políticos argentinos, al igual que tantas otras cosas. La vida pública, entregada a sus manejos groseros, pierde el carácter sacral propio de la **polis** o la **civitas**, que en tiempos normales es comunidad hecha para que sus miembros comulguen con bienes superiores.

Juan Carlos Goyeneche era un auténtico político, un conocedor de las razones de ser de la patria; por ello molestaba a las fuerzas cuyo solo objetivo es administrar la declinación nacional. Molestaba también a quienes creen que la habilidad en política es contraria a la práctica de la virtud. Molestaba a otros que, más generosos pero igualmente nocivos, se entregan al vértigo del sentimiento sin atender que la razón es en política la ley de oro.

Su equilibrio y aplomo de hombre público eran de por sí una docencia cuya inspiración religiosa se transparentaba siempre. Pero no había en él la actitud de confundir política con religión; su conocimiento de la humanidad lo preservaba de caer en tal simplificación, propia de un democristianismo tan frío para la vida piadosa como incompetente para la política.

Goyeneche amaba las cosas buenas de la vida, de esta naturaleza terrestre que refleja un orden más alto al cual Dios llama nuestros afanes. Así interpretó el arte, las letras, y también la política, disciplinas todas que valen más cuanto mejor expresen al hombre concreto, creatura carnal que sin embargo tiende hacia lo eterno. Era un realista, para quien maquiavelismos e ideologismos no pasaban de ser caricaturas parciales de la actitud política.

Su entrada en política fue pues, algo importante pero accesorio. **Sol y Luna,** fundada por él en 1938, lo manifiesta claramente. Esa revista inolvidable expresó el más alto nivel del pensamiento y la espiritualidad argentinos, pero destacar tales cumbres era un reproche implícito a las trenzas que pretendían monopolizar la intelectualidad del país y que estaban comprometidos con los oficialismos del momento. Este mundillo mezquino atacó a **Sol y Luna** y a su director sin comprenderlos, creyéndolos nada más que política. La verdad era otra: a partir de entonces, Goyeneche **también** fue político.

El definió con precisión el sentido de ese nombre, Nacionalismo, que ostentaba el movimiento al cual se abrazó para siempre: "Es **nacionalista** quien concede al interés nacional la preferencia en el gobierno del Estado sobre cualquier otra norma jurídica o social. Si esta supremacía está considerada como relativa y condicionada a valores trascendentes —y a valores de ética y justicia— aceptados como superiores, tendremos el sentido exacto y sano de la palabra "..." Como es una reacción que se da cuando las normas no se respetan y la justicia ha sido invadida por la pasión, el **nacionalismo** busca un Estado basado en el derecho, un Estado que aplique eficazmente el derecho, un Estado que reconozca por encima de su poder un principio y un centro".

No había concluido aún la experiencia de **Sol y Luna** cuando Goyeneche partió hacia España sin saber que la guerra mundial lo detendría allí varios años. La expresión "turismo", tan en boga, ha hecho olvidar al viajero andador de caminos que no busca diversión sino la sabiduría que da el descubrimiento de lugares y personas. Goyeneche fue en aquellos años un viajero sagaz, que si bien no puso por escrito la experiencia, la derramó generosamente en tertulias



donde más de una generación adquirió su formación política.

En Europa, su talento fue reconocido en una medida que no registrarían sus compatriotas. Pero más valioso que ese tributo, lo que trajo Goyeneche al volver fue la madurez de su pensamiento político. Muy pronto el país tendría necesidad de esos talentos. Por una de las tantas frustraciones argentinas, las consignas que el movimiento de 1943 tomara del nacionalismo habían sido trocadas en el sistema de propaganda de un régimen corrupto.

Con palabras de Goyeneche se puede calificar al período peronista como usurpador que "no merecía honradamente el nombre **nacionalismo**, sino el de estatolatría o plutocracia despótica o tecnocracia materialista, o democracia totalitaria". Términos todos que describían los aspectos conjugados de un gobierno que a la vez perseguía a la Iglesia, se afianzaba en la fuerza bruta y pactaba sin condiciones con el capitalismo extranjero.

La conspiración nacionalista contra Perón es una serie de actos de nobleza que reivindican al pueblo argentino de otros extravíos; en aquellos días de peligro, Goyeneche militó a la vanguardia de ese movimiento que minó los fundamentos de la tiranía. Sin compromisos con ningún poderoso, sin la protección de organizaciones internacionales, sin siquiera recursos suficientes para imprimir panfletos clandestinos que tenían más fuerza que la red de prensa del régimen. Entre ellos siempre se recordarán como un clásico de la literatura política de barricada aquellas "Cartas del Pueblo Argentino al general Perón", que Goyeneche escribió en el momento decisivo de la conspiración.

Se trataba entonces de rescatar la vigencia de los valores fundamentales de la nación y convocar a una política de coincidencias. Pero, tras el interinato de Lonardi, prevaleció en la conducción del Estado lo que dió en llamarse "gorilismo". Fue una caricatura de los principios de la revolución de 1955 como el peronismo lo había sido de los de la de 1943. El péndulo había pasado desde el maquiavelismo desvergonzado hasta el ideologismo miope.

El gorilismo se proponía alterar los fundamentos morales de la Argentina para reemplazarlos con consignas superficiales que, vistas a la distancia, conmoverían por su ingenuidad si no hubiesen actuado como disolventes de la vitalidad nacional. En efecto, exaltó a niveles casi religiosos el mito de una democracia irrealizable —el peronismo seguía siendo mayoría—, con lo cual quedó establecida la hipocresía como primera regla de juego; interpretó la libertad como la entrega de medios de difusión y casas de estudio a una izquierda experta en "luchas contra la opresión", con lo cual preparó la vendimia de sangre de los años siguientes; debilitó la confianza de los argentinos en nosotros mismos hasta hacer del escepticismo una filosofía nacional. El gobierno gorila, con sus atildados ministros de derecha, no veía nada de esto: según ellos, la plena vigencia de la Constitución de 1853 pondría remedio a todo posible desajuste.

Esos años son los de la inesperada personalidad política de Goyeneche.

Su oratoria pone otro estilo en el escenario nacional y enciende el entusiasmo por un nuevo movimiento nacional. "Todo el secreto de nuestro futuro político está en que sepamos desentrañar con originalidad, con fidelidad, nuestra afirmación nacional", advierte. "La fidelidad que pide la hora presente es la fidelidad a la Nación, al Orden, a la Justicia y a la vieja Tradición cristiana puesta en litigio"... "Nuestra fuerza tiene que ser cohesionada por unos cuantos valores máximos, valores salvavidas, valores de urgencia, para impedir el naufragio de todos los valores".

Siempre el sentido de trascendencia, la idea de Cristiandad. Una vez más, Goyeneche era testigo de los grandes valores de nuestra civilización, que en la oportunidad le exigían la militancia política. Se exaltó así al plano de quien está por encima del fragor cotidiano aunque conociéndolo al detalle, y adquirió esa preeminencia moral entre sus conciudadanos que los romanos llamaban **auctoritas.**

La ejerció con clarividencia y humorismo. Los artículos que prodigó en la prensa independiente llevan el cuño del espíritu superior alegre e inmune a la amargura ante la decadencia de la patria pues alienta la virtud cristiana de la esperanza. Por ello no cayó en el escepticismo, ni cuando el país rodó más abajo, ni cuando la pérdida de la salud física puso a prueba su entereza.

Muchos jóvenes sólo conocieron al último Goyeneche, el inválido sereno que ayudaba a pensar en las cosas de Dios. Les costará quizás imaginarlo en su plenitud de orador y polemista, tribuno y caudillo. Pero no llegaron tarde a conocerlo: ese maestro de los misterios del alma era el más auténtico Juan Carlos Goyeneche, el varón cristiano siempre dispuesto al Llamado para responder con ejemplar paciencia ante el dolor, o para responder con civismo épico cuando de la suerte de la Patria se trataba. Así es la buena batalla y la parte que el Señor nos pide tomar en ella. •

Fernando de Estrada

FUE la de Juan Carlos Goyeneche una personalidad de una riqueza tal que resulta verdaderamente difícil hablar de él sin separar de alguna manera las diversas facetas que la componían. Y cuando hablamos de facetas queremos dejar bien claro que ellas no se contraponían ni contradecían, sino que se enriquecían mutuamente y se ensamblaban de manera jerárquica para componer el "hombre total" que era.

Desde el punto de vista intelectual, basta haber tomado contacto con sus ensayos, artículos, discursos y conferencias que abarcan un período de aproximadamente cuarenta años, para percibir de inmediato la claridad conceptual, el profundo conocimiento histórico y la seguridad doctrinaria con que transita. Su estilo es vivo, dinámico, polémico y su prosa sale redonda, como un río que fluye naturalmente al servicio de la idea que le da origen. Cuando habla, la palabra escrita adquiere una nueva dimensión coronada por un timbre de voz y un modo de decir que penetran en el auditorio y le hacen vibrar en forma inmediata. Su palabra fluye serena, pero rotunda, dura cuando el momento lo requiere, clara cuando debe explicitar una idea, tierna cuando son los sentimientos los que se abren paso; pero siempre de un estilo cuya belleza embarga al auditorio.

Lo teológico y filosófico, así, aparecen impregnando toda su obra como una especie de cañamazo sobre el cual bordará la belleza de su estilo.

Juan Carlos escribió mucho, fundó **Sol y Luna** cosa inédita e ineditable en nuestro medio, fué corresponsal de diarios y revistas, profesor universitario y editor, pronunció conferencias aquí y en todo el mundo hispánico. Recogió consideraciones y galardones —él que tanto amó a su patria— más en el extranjero que aquí, donde la calumnia y la infamia, cuando no la cobardía, le cerraron no pocas puertas. Pero es mucho más lo que dijo, lo que sembró con su palabra a través de la tertulia, que fue su método de enseñanza por antonomasia. Es allí donde el rigor filosófico se da cita con su profunda formación teológica y su desbordante caridad, para realizar una tarea de docencia que ha impregnado y entusiasmado a grupos interminables de discípulos que aprendieron así la encarnación "aquí y ahora" de los grandes principios. Si algunos espíritus pequeños quisieron ver en ello una expresión de comodidad o diletantismo, fue porque no supieron o no quisieron ver el grado de generosidad y entrega que se necesita para ejercer el magisterio como él lo hacía, casi sin que el discípulo se diera cuenta de la tarea del maestro.

Su preocupación por la encarnación de las virtudes teologales le hacía rescatar el orden humano, a veces tan olvidado en el mundo de lo religioso. "Un hombre que pretende alcanzar las virtudes teologales sin primero tener virtudes humanas que ya veneraban los paganos, puede convertirse en un monstruo", me dijo hace casi veinticinco años, en una de esas charlas en las que tan generosamente se prodigaba. Y agregó: "los católicos hemos abusado de la palabra y nuestro prójimo no cree en ella: por eso nuestra prédica debe ser con el ejemplo. Si se trata de amistad, debemos ser los mejores amigos, si de caballerosidad, los más caballeros".

Es por ello que Juan Carlos Goyeneche rebosaba de humanidad, una



humanidad desbordante y luminosa, sobre la cual se engarzaban sus demás virtudes. Su palabra justa, su juicio siempre certero, su agudeza política y sus observaciones sobre la realidad social; su fino sentido del humor que hacía que nunca se lo viese reir a carcajadas, pero sí sonreir humorosamente para tomarle el pelo a algún solemne personaje, o más afectuosamente —amorosamente diría— para reconvenir a sus amigos, o por último, para burlarse de sí mismo, de su falta de vocación por la solemnidad, constituyen una cara de la moneda de la cual la otra era su combatividad, su entrega a una causa justa, su condición de paladín de tanta cosa noble y elevada.

Quienes gozamos de su amistad, sabemos que perdimos a un

entrañable amigo, a un maestro apasionado y a un consejero para los momentos mas difíciles. Siempre nos encontraremos con su palabra, con su pensamiento y sus enseñanzas en cualquier tema que uno quiera abordar; y con su generosidad y afecto que derrochaba en torno suyo y en cada uno de sus actos.

Queda dicho que fue humano, tanto, que creo yo que Dios le permitió tropezar alguna vez para que se ejercitara en la virtud de la humildad, que caracterizó e impregnó los ultimos años de su vida. El hombre ético que siempre había sido tornóse —en el mejor estilo Kirkegordiano— en hombre religioso. No significa esto que Goyeneche no lo hubiera sido toda su vida, por cierto; sólo que en esta última etapa lo fue de un modo más profundo, acomodando todo y cada uno de sus actos a la voluntad Divina a la cual se entregó confiada y amorosamente, sabedor que al final del camino estaba el Señor. Lo hizo como un niño, como lo dice el Evangelio, sin preguntar nada, sin cuestionar jamás la voluntad del Padre. Leonardo Castellani dijo alguna vez que Goyeneche era uno de los pocos hombres religiosos que había conocido. Parecería una humorada o una exageración del genio de Castellani; pero sin embargo en **"El Evangelio de Jesucristo"** he creído encontrar la clave de su afirmación: "El cristianismo no es autocondescendencia sino autoexigencia; y benignidad con los demás."

El Nacionalismo, que tanto le debe, no pudo jamás hacerle un homenaje en reconocimiento a la labor de toda su vida. Tal vez su línea de conducta, su autenticidad y su fidelidad a una causa que no admitía claudicaciones, fueron un impedimento para ello. Fue un gran hombre, un cristiano cabal, un político fino y un amigo ejemplar. Le faltó la dosis de "picaresca" para poder llevarse bien con un país prostituido con el cual nunca transó, y le pagó tamaña insolencia con la cárcel, la persecución, la difamación, el disimulo y el silencio. El país tiene una deuda con Juan Carlos Goyeneche. La unidad hispanoamericana que tanto necesitamos, será posible en buena medida gracias a la labor de ese embajador sin credencial que recorrió tantas veces América y España enseñando y predicando los ideales de la Hispanidad.

Coronel Pringles, 23/10/82

Roberto Fernández Moncó

Malvinas, Beagle: Una Capitulación en Dos Capítulos

NUNCA ha sido tan parecida a sí misma nuestra diplomacia contemporánea como en estas últimas gestiones suyas en derredor de Las Malvinas y de la mediación vaticana. En favor de Chile, del cardenal Samoré y de la clase de paz con los "hermanos" de ultracordillera que a nuestro episcopado desvela, la Cancillería invicta viene de otorgar gratuitamente la prórroga del Tratado de Solución Pacífica de Controversias, que puede llevarnos —ahora ante la Corte Internacional de Justicia, como ayer el Protocolo de 1971 ante la Corona británica— a otro pleito necesariamente perdido con un juez en obvia concusión con el adversario.

El pretexto, para prolongar la vida agónica de un convenio que expiraba fatal y felizmente el 27 de diciembre de 1982, ha sido el de no imponer plazos perentorios al Papa, que se hubiera visto obligado a hacer gestiones premiosas para tratar de dar término exitoso a su mediación antes de esa fecha. Caso contrario Chile, con el fin de no dejar decaer su acción ante la Corte, habría de renunciar a la mediación, ya que ésta y el juicio en derecho son incompatibles en los términos del Tratado hoy prorrogado.

Claro que nadie en la Cancillería, con alguna muela de juicio, podía ignorar que Chile jamás desistiría de la mediación —su escudo y esperanza— para confiarse a una Corte cuya jusrisdicción se esfumaría, sin apelación posible, el 27 de diciembre próximo. Pero nadie tampoco, con sus muelas de juicio sanitas, querría exponerlas al castigo, aquí o en el más allá, de un cardenal despechado y de ciertos obispos que le son fieles hasta el sacrificio; al sacrificio —se entiende— sólo del territorio argentino.

Con buen criterio escalafonario, los oficinistas de la Cancillería han comprendido que lo permanente es el clero y lo contigente el interés nacional. En cuanto al presidente de la República y respectivo canciller, si bien la morosidad de ambos, para aclarar o investigar las tenebrosas vinculaciones de la Propaganda 2 con la administración pública, no parecen demostrar mayor temor de Dios, de todos modos han de sentir un honesto y reverencial temor clericalista. Ello se infiere de la sencilla aplicación al caso de la reciente Doctrina Bignone sobre el mandante y el mandatario: ¿A santo de qué conversar con Dios si se puede conversar con el clero? A Dios rogando y con los curas dando, diríase que repite el Gobierno que, por otra parte, cree saber con quién conviene quedar bien.

FRITANGA A LA ROMANA

Por estos mismos días nuestra diplomacia se halla afanada en cocer no se sabe qué sancocho en las cocinas del cardenal Samoré. Pero la cosa ha de oler exquisita a los chilenos, pues ya se dan nuevos signos de habérseles despertado otra vez el apetito atávico, el hambre primitiva por las tierras argentinas. Por de pronto cuentan los hermanos entre sus mejores cartas con el "casi mejor embajador" del ex-presidente Galtieri, el embajador que halló "deliciosa" a la persona del cardenal Samoré, y que hoy está hábilmente empeñado en negociar sobre la base de propuesta tan prometedora cual la de diciembre de 1980, reiterada conminativamente por el Santo Padre en su discurso del 23 de abril del año corriente. Sobre esta base, se dicen los chilenos, podemos esperar todo lo mejor, y sobre esta base, se dirá Ortíz de Rozas, me hallo seguro en mi puesto.

La Moneda ha de haber registrado también el silencio de la Cancillería argentina ante las declaraciones coincidentes del almirante Rojas y del señor Ricardo Alberto Paz, en el sentido de que el doctor Costa Méndez les había aseverado haber presentado una protesta formal a raíz del discurso pronunciado por el Papa el 23 de abril último, en especial por el párrafo que

reitera la anterior propuesta de diciembre de 1980, hasta hoy nunca aceptada por nuestro país. El silencio culposo o culpable de la Cancillería en tan grave asunto, indicaría que el doctor Costa Méndez no fue obedecido o, peor, que la protesta resultó retirada por su sucesor, al igual de lo que ocurrió con la denuncia del Tratado de 1972.

La prórroga de ese Tratado, las gestiones complacientes de Ortíz de Rozas, los antecedentes bélicos del general Bignone, la ambigüedad o inexistencia del canciller, la prédica acentuada de cierto clero, más preocupado por el éxito de la gestión vaticana que por los intereses nacionales, todo sugiere que se está trabajando sobre alguna ominosa fórmula, o bien el retoque de fachada a la propia del Vaticano, o bien la renovación de la inepta propuesta del presidente Videla al presidente Pinochet, transmitida a fines de 1977 por el almirante Torti.

El rumor que uniforma hoy por hoy a los emplumados enpleados de la Cancillería confirma lo mismo. Dicen éstos —como dijo por ejemplo el embajador Arnoldo Listre en simposio al que asistió también el embajador Lucio García del Solar— que lo mejor que podría alcanzar nuestro país es la propuesta papal, y que ha sido una verdadera pena no haberla aceptado **"in continenti"**, en el momento mismo en que se formuló.

Para desquitarse de esta frustración tiempo ha urdieron los plumajeantes plumíferos, en colaboración con el doctor Camilión, la negociación de un Tratado de Amistad y Paz Perenne —así no más, como suena— en el ámbito de la mediación, o mejor dicho fuera de ese ámbito, puesto que la mediación fue pactada exclusivamente para la cuestión austral, y debe suponerse que tratado tan ambicioso ha de abarcar toda cuestión posible que se suscite entre las dos naciones. Pues bien, la iniciativa se halla hoy a punto de realizarse. El embajador chileno en nuestro país acaba de declarar que es inminente la firma del engendro. Ya que no es posible, por razones de pudor, entregar sin más ni más todas las islas de la disputa a Chile, so color de acatamiento a la propuesta papal, pues entregarle al menos el instrumento que inhiba para siempre al país de toda reacción en el terreno, de toda posibilidad material de rescatar las islas que el presidente Videla y la Junta Militar abandonaron a la usurpación chilena en diciembre de 1978.

DESMALVINANDOSELAS

En cuanto al manejo del caso Malvinas, no por ser tanto más urgente y dramático han mejorado gran cosa ni la política, ni la inspiración, ni la diligencia, ni el temperamento de nuestros chupatintas de bicornio, ni de quienes creen mandar sobre ellos, los de gorra.

El levantado proyecto, el gran designio argentino, radica en conseguir del Reino Unido que "reanude las negociaciones a fin de encontrar a la mayor brevedad una solución pacífica a la disputa de soberania referida a la cuestión de las Islas Malvinas".

El gobierno de las Fuerzas Armadas, que acaba de padecer una derrota humillante, vuelve a humillarse pidiendo del vencedor la mera gracia de la negociación. ¿Qué harían estos personajes si no fueran las Malvinas las ocupadas, sino Buenos Aires mismo? ¿A qué indignidad no se rebajarian?


Camilión y los plumíferos.

El vencedor, en cambio, el gobierno británico, no cree apropiado volver a la mesa de negociaciones, tan corto tiempo después de la batalla. Algún pudor semejante, o simple rasgo de buen gusto, deberíase exigir de gobernantes militares, que a cada paso se nos descuelgan como los herederos de la tradición sanmartiniana. San Martín no fumaba Partagás.

Para negociar entre naciones, como para conversar con dignidad entre caballeros, se precisa de alguna satisfacción por la ofensa recibida, o si, de hecho, ésta es imposible de obtener, cuanto menos de la exigencia previa de la satisfacción.

Pero no nos pongamos exquisitos con la diplomacia que hablaba y habla de "recomponer las relaciones con los Estados Unidos" mientras y después que los Estados Unidos se aliasen a nuestro enemigo y nos sacudiesen con toda la fuerza de su veterana e infame propaganda de guerra. Recordemos tan sólo que, si en verdad, quiere nuestro gobierno reestrenar las pantomimas de negociación iniciadas en 1965, y si el gobierno británico condescendiese en tratar como de par a par con quienes así se le prosternan, todo habría de comenzar por la formalización de este cese del fuego de hecho, respecto del cual "no es intención de mi gobierno —Muñiz dixit— tomar la iniciativa para modificar tal situación".

O, en otras palabras, si en la Asamblea de las Naciones Unidas sale aprobado el proyecto argentino, y si la Thatcher, en vez de carcajearse con él, se resolviera a atenderlo, habría que empezar por satisfacer un deseo ya expresado: el de que la Argentina se comprometa formalmente a no intentar nuevas acciones de guerra sobre los tres archipiélagos. Sería éste un pedido razonable antes de emprender negociación alguna, y nuestro país no podría denegarlo sin faltar a la lógica consigo mismo y a la consecuencia con los países que lo han acompañado en la búsqueda de una "solución de la disputa".

Así pues, el gobierno, enganchado a su propia táctica, persigue aunque no lo sepa —¿o lo sabrá?— el cese del fuego definitivo, la admisión oficial y solemne de la derrota final.

Nada ha de quedar, entonces, si algo queda ya, de esa última balandronada según la cual en Puerto Argentino no se perdió la guerra, sino tan sólo una batalla.

Cierto es que en tanto el Proceso siga bloqueando y en cuanto no haya una nación sino tres independientes, cada una con la única tasa fija del 33,33%, y cada una en su elemento intangible —tierra, mar o aire— no será posible tener una política exterior ni tres, sino ninguna. Pero una cosa es no tener política exterior y otra someterse a la de nuestros enemigos.•

Itaipú: Clave del Imperialismo Brasileño

Reportaje a Nicolás Boscovich

P.: *¿Eran previsibles los gravísimos inconvenientes causados por el cierre de las compuertas de Itaipú y la crecida artificial provocada por Brasil en el río Iguazú al liberar las masas líquidas de los embalses de esa cuenca fluvial?*

N.B.: *Los daños en Puerto Iguazú, con destrucción de su infraestructura y la extraordinaria erosión de las riberas aguas abajo de Cataratas, no sólo eran previsibles sino que fueron expresamente aceptadas por el gobierno del gral. Videla en el Anexo II de las notas reversales de Puerto Stroessner —Acuerdo Trinacional sobre Corpus e Itaipú— de octubre de 1979. El ex-canciller Carlos Washington Pastor suscribió ese inicuo convenio donde no sólo se consiente el objetivo brasileño de siempre, de una injusta cota 105 para Corpus, sino que se renuncia a la soberanía sobre el río Paraná*

P: *¿Qué estipula el Acuerdo Trinacional de Puerto Stroessner sobre el llenado de Itaipú?*

N.B.: *El Anexo II se refiere al llenado de la presa brasileño-paraguaya y, como todo este Convenio, es incoherente y falto de equidad. Todas las obligaciones del Acuerdo Trinacional son para la Argentina. Para la contraparte sólo existe la frase declamatoria y la simple expresión de buenos deseos, sin contraprestaciones precisas y sin admitirse la intervención de nuestro país en los estudios y decisiones en acontecimientos que la afectarían gravemente, como es en el caso del manejo de caudales en el Iguazú y el Paraná.*

Dice el referido Anexo II en su inciso 1º): "Los gobiernos de Brasil y del Paraguay empeñarán sus mejores esfuerzos para que el llenado del embalse de Itaipú entre las cotas 140 y 200, estimado aproximadamente en 15 o 20 días, se realice en 1982 y en el menor plazo posible, compatible con la seguridad de la obra". ¿Frente a esta vaga cláusula, el gobierno argentino podría alegar ahora que no se empeñaron los "mejores esfuerzos", si aceptó ***—ab initio—*** *librar a la sóla buena voluntad del Brasil y del Paraguay el manejo de tan graves circunstancias y sin demandar la lógica y legítima participación en los estudios, planificación y manejo de un recurso fluvial compartido de tan enorme importancia geopolítica?*

P.: *¿Quiere decir que la Argentina no tuvo participación en las decisiones sobre hechos provocados por terceros países que necesariamente la perjudicarían?*

N.B.: *Así es. Cualquier gobierno con sentido cabal de sus responsabilidades y del honor nacional hubiera* ***exigido*** *no sólo información seria sino tambien participar en las decisiones que lo afectarían en mayor o menor medida. Ahí tenemos el ejemplo del Paraguay, cuyo gobierno (por un hecho mucho menos grave como es el desvío de caudales del Pilcomayo), exige la destrucción de costosas obras efectuadas en la provincia de Formosa sin su consentimiento, a pesar de que no es perjudicada en absoluto, pues las aguas derivadas son solamente de crecidas y desbordes y provocan serias inundaciones anuales en la cuenca inferior.*

Los socios de Itaipú tuvieron sí muy presente para el llenado de la presa lo expresado en el último párrafo del referido Anexo II, que expresa...: "compatible con la seguridad de la obra". Los inconvenientes provocados aguas abajo fueron, para ellos, sólo ***a objetivos menores o subordinados,*** *como la destrucción de Puerto Iguazú, la enorme erosión, el impedimento a la navegación, etc. De allí la euforia por el éxito del "operativo llenado", que las autoridades brasileñas consideran un* ***completo éxito. La Nación*** *del 15/X/82 trascribe un cable de Brasilia, que dice: "Un telegrama enviado por el presidente de la empresa Itaipú Binacional, gral. José Costa Cavalcanti al presidente Joao Figueiredo, destaca el "completo éxito" del inicio de las operaciones del llenado del lago de 1.400 km2." De los desastres de aguas abajo, ni una palabra. Ello demuestra el desprecio de los funcionarios brasileños por la Argentina, y es una reiteración de la política del hecho consumado a que nos tienen acostumbrados en la Cuenca del Plata, con la siempre "benevolente*



comprensión" de los funcionarios argentinos.

P.: *¿Qué consecuencias permanentes tendrá el funcionamiento de Itaipú sobre el régimen natural del Paraná en territorio argentino?*

N.B.: *Los daños ocasionados por el llenado de Itaipú son una pálida imagen de lo que puede suceder en el futuro en todo el* ***sistema hidroeconómico platense*** *cuando entre en plena operación esa gigantesca presa. La destrucción de Puerto Iguazú y la erosión debida a la extraordinaria velocidad de las aguas —de 3 a 4 metros por segundo— son hechos subsanables y transitorios. Pero es de extrema gravedad que las previsiones estudiadas y el modelo matemático que se hizo para este "operativo menor" tuvieran fallas garrafales que ponen en tela de juicio todos los datos técnicos elaborados por Itaipú Binacional para el posterior funcionamiento de Itaipú.*

¿Qué sucederá, por ejemplo, con los parámetros que Brasil y Paraguay se obligaron a respetar por el art. 4º, inc. b) del Acuerdo Trinacional, que dice: "Itaipú podrá operar con la flexibilidad que aconseje su mejor utilización.......manteniendo los siguientes parámetros:

—Variación horaria de nivel: cincuenta centímetros.

—Variación diaria de nivel: dos metros

—Velocidad superficial normal: dos metros por segundo"...?

¿Y a lo que las partes se comprometieron por el inc. f) de mantener..... "las mejores condiciones de navegabilidad?

Con Itaipú, el Brasil logra la llave para el manejo de nuestra principal arteria fluvial, que manejará a voluntad y de acuerdo a sus necesidades hidroeléctricas. Y según la aspiración ya adelantada por un directivo brasileño de la obra (Ver ***La Prensa*** *del 2/IX/79): "John Cotrim, director téc-*



La estrategia brasileña es: Integración transnacional en la Cuenca Amazónica y de su desintegración en su estructura fluvial en la Cuenca del Plata (Tapa del libro del general Meira Mattos).

nico de Itaipú, declaró que lo ideal sería que la Argentina permitiera que Itaipú operara tanto en punta como en mínima, dependiendo ello de nuestras necesidades de energía en diferentes momentos". Por supuesto que con enormes desniveles y correntadas peores, aguas abajo, que las ahora ocasionadas en Iguazú.

P.: *¿Qué puede hacer la Argentina para neutralizar los eventuales efectos negativos por obras hidroeléctricas de los países de la cuenca superior?*

N.B.: *Lo grave es que nosotros no hemos sido capaces de construir las obras necesarias que atemperen y neutralicen esos efectos negativos, como sería un Corpus en Pindoí a cota 120 como mínimo, o un Yacyretá-Apipé con derivación de caudales depredatorios al Iberá, o los embalses del Paraná Medio. Pero para eso se requiere que nuestros dirigentes civiles y militares tengan en claro* ***los objetivos claves y globales*** *—no solamente técnicos e hidroeléctricos— para el uso de los extraordinarios recursos naturales que el país tiene potencialmente a su disposición.*

Todas estas grandes obras de aprovechamientos múltiples integran un SISTEMA, lo que denomino el ***Macro proyecto geopolítico del sector argentino de la Cuenca del Plata — para la creación del Gran Litoral Rioplatense—*** *al que, por supuesto, pertenece también el proyecto múltiple del Bermejo estudiado por la ex-Comisión Nacional presidida por el clte. Portillo, el Pilcomayo, el río Paraguay, el puerto de aguas profundas, y los canales de accesos en el Río de la Plata y Paraná Inferior.*

P.: *¿Qué capacidad de embalse tiene la presa de Itaipú, y qué consecuencias puede tener para nuestro país el que quede liberada esa masa líquida?*

N.B.: *La capacidad total del lago Itaipú (200 km. de extensión), es de 30.000 Hm3, pero las 2/3 partes de esa masa líquida está contenida en sólo los últimos 23 metros de ese salto bruto de 120 metros de alto, o sea, entre la cota 197 y 220, volumen que puede ser evacuado por el vertedero.*

La capacidad de evacuación del vertedero es de 62.000 m3/seg., que sumados al caudal turbinado de 12.000 m3/seg. nos da un total de 74.000 m3/seg., o sea, un caudal superior a la probable crecida decamilenaria que es de 67.270 m3/seg. Si tenemos en cuenta que la crecida de 1905 (centenaria), con 45.000 m3/seg. a la altura de Posadas, tuvo consecuencias desastrosas en todo el Alto Paraná, el Paraná Medio y hasta el Delta, una crecida de 74.000 m3/seg. arrasaría con la zona más rica y poblada del país. Y lo que antes de Itaipú era una hipótesis muy remota —posible cada 10.000 años— se torna factible en cualquier momento, ya sea por acción deliberada, accidente o fallas técnicas, y aún por acción de un sabotaje. Itaipú es, pues, una bomba atómica, o una espada de Damocles que pende sobre la seguridad de todo el litoral argentino.

P.: *¿Un Corpus a cota 120, en vez de los 105 convenidos en el Acuerdo Trinacional, podría neutralizar esos efectos desastrosos?*

N.B.: *Corpus a cota 120 y localizado en el extremo sur del "cañón guayraense" (en Pindoí), neutralizaría parte de los efectos negativos de la operación en punta de Itaipú, haciendo factible el cumplimiento de los parámetros para la navegación y posibilitando, además, una operación mas flexible de Itaipú.*

Pero para amortiguar los efectos que producirían crecidas del tipo extremo, o una eventual rotura de una presa ubicada aguas arriba, como Itaipú, el coronamiento de la presa de Corpus tendría que ser más elevado. La consultora Suiza ***Motor Columbus*** *realizó los estudios para estos casos extremos por encargo del Ministerio de Defensa, adoptando como cota normal de operación 105, basándose en el mal estudio de la COMIP y, a partir de allí, analizó distintos niveles de coronamiento. Por ejemplo, para una sobreelevación a 135 m. el* ***volumen útil de retención adicional*** *alcanza a 38.000 Hm3, permitiendo recibir el volumen total del embalse de Itaipú.*

P.: *¿Cual sería el costo de Corpus a cota 135?*

N.B.: *El estudio de la Motor Columbus da cifras concretas al respecto. El costo total de un Corpus para la cota 135, sin intereses durante la construcción, asciende a 3.092 millones de dólares (diciembre de 1977), lo que representaría un incremento de 796 millones de dólares (35 %) con respecto al proyecto original de la COMIP para un Corpus a cota 105. Es indudable que la seguridad del país, y de sus regiones más vitales, vale este costo adicional y muchísimo más.*

Pero que quede en claro que Corpus debe ser operada a cota 120, lo que la convierte en factible tanto económica como financieramente: Corpus a cota 105 producirá 18.600 millones de hw. h/año a un costo de 2.300 millones de dólares, y Corpus a cota 120 producirá 32.000 millones de kw. h/año a un costo de 2.870 millones de dólares. O sea, un 80 % más de energía con un adicional de inversión de sólo un 24 %. La capacidad vacía por arriba de la cota 120 sería una inversión de "seguridad", llegando la consultora Suiza a analizar niveles de coronamiento de hasta 150 metros.

No debemos olvidar que el otro gran sub-sistema de defensa es el ***Iberá,*** *comunicado con el lago Yacyretá-Apipé. El ing. Santos Rossell estimaba la formación del Lago Iberá con una capacidad de 45.000 Hm3 (superior es un 50 % a la de Itaipú), con el coronamiento perimetral de los esteros por sus costados occidental y meridional, con elevación del actual espejo de agua a la cota 76 junto a Ituzaingó y una profundidad media de 9 metros. La superficie del lago será de 5.000 km2, recuperándose 15.000 km2 de los terrenos actualmente ocupados por lagunas y esteros.*

Con Iberá con objetivo de absorber caudales extraordinarios y depredatorios, no sólo neutralizaría Itaipú sino que aún es factible desviar caudales al río Uruguay por los ríos Aguapey y Miriñay.

P.: *¿Cuál es la estrategia brasileña para la Cuenca del Plata?*

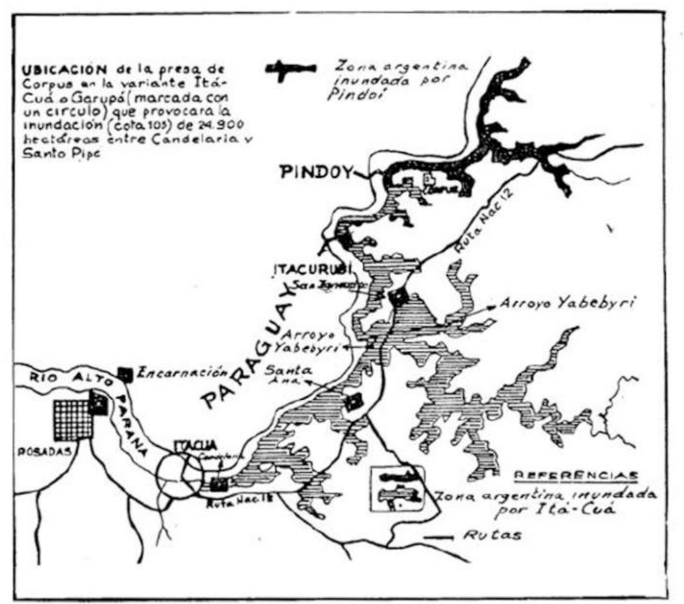
N.B.: *La actual geoestrategia brasileña en el espacio físico de la Cuenca del Plata es desintegrar la infraestructura fluvial y la navegación de sus ríos, y es la inversa a la que aplica en el espacio amazónico, donde tiende a*

la integración transnacional —la Pan-Amazonia— con los ocho países integrantes del Pacto Amazónico y su "articulación" con el Pacto Andino. La razón la da el gral. Meira Mattos en su último libro "UNA GEOPOLITICA PAN-AMAZONICA" (1980), y que analizamos en el Nº 54 de **CABILDO** (Julio 1982), en la nota titulada: **"Otro triunfo de la geoestrategia brasileña: el corredor fluvial Paraná-Tieté-Océano Atlántico"**. Dice este influyente geopolítico brasileño: "...do ponto de vista geopolítico, considerando-se o truismo universalmente aceito de que a colaboraçao regional ao longo do eixo das grandes bacias fluviais coloca em posiçao privilegiada a naçao que domina a foz oceanica, confrontamos, nos brasilerios; duas situaçoes diametralmente opostas: na regionalizaçao da Bacia do Prata nao disfrutamos desse privilégio, favorável a Argentina e Uruguai".

P.: ¿Qué papel juega Itaipú en esta estrategia brasileña?

N.B.: El Brasil cambió en 1973 el proyecto original de Sete Quedas (localizado a 178 km. de la frontera y más conveniente económicamente, contemplándose también esclusas para abrir la navegación al Paraná Superior), del ingeniero Otávio Marcondez Ferraz, que fue director de Eletrobrás en el gobierno de Castelo Branco, por la nueva ubicación en Itaipú a sólo 17 km. de la frontera, y que es esencialmente un proyecto geopolítico para aislar a la Argentina y desintegrar la navegación en la Cuenca del Plata. La intención brasileña es que con Itaipú se tapone toda posibilidad de navegación aguas arriba de Iguazú, como quedó demostrado en noviembre de 1977 en las negociaciones sobre el Alto Paraná entre la Argentina, el Brasil y el Paraguay en la ciudad de Asunción. Allí el excanciller carioca, Antonio Azeredo da Silveira, rechazó airadamente (para que no se hable más) el denominado "proyecto 21" elaborado por el Paraguay, en el que se planteaba la necesidad de incorporar la construcción de una esclusa en el dique Itaipú. El tema es tratado ampliamente por el periodista Sergio Cerón en su libro **"La Argentina Acosada — Bases para una estrategia nacional"**. (X/82).

Tambien el libro del brasileño Osny Duarte Pereira, escrito en 1974 y retirado al poco tiempo de circulación, es muy claro al analizar las alternativas que tenía su país para construir su presa en el Cañón del Guayrá, demostrando que la opción Itaipú tenía exclusivas motivaciones geopolíticas para perjudicar a la Argentina. En la pág. 176 expresa: "O Coverno brasileiro que poderia utilizar outras cachoeiras e obter até maior rendimento, em kw., preferiu anticiparse e acelerar as combinaçoes com Stroessner, talvez para depois negociar, em posiçao mais favorável aos interesses brasileiros". "Podia escolher o salto de Santa Maria (13 km. abajo de Sete Quedas)". "Optou por Itaipu, onde conflitará com interesses argentinos, e donde, para ceder, esperará maiores compensaçoes".



Del libro del alte. Rojas: "Geopolítica Desintegrante".

Lo triste para el país, y bochornoso para nuestros gobiernos, es que el Brasil no debió ceder nada y todo lo obtuvo gratuitamente: cota ineficiente para Corpus, parámetros para la navegación que alteran el régimen natural del río Paraná, construcción de un Corpus que le hace —sin costo alguno— de contraembalse, o de "estabilizador de niveles", para que opere Itaipú empuntada. Y luego, de remate, el desplazamiento de Corpus unos 60 km. aguas abajo de su original localización en el extremo sur del "cañón guayraense", a donde ya el río es de llanura, a la altura de Itá-Cuá, y a sólo 14 km. de Posadas. Allí será imposible la sobreelevación de la presa para el caso de que Brasil y Paraguay decidan aumentar el número de túrbinas (18 de 700.000 kw c/u), que se convino por el art. 5, inc. h) del inicuo Acuerdo Trinacional.

Lo que podría haber sido una audaz maniobra estratégica del gobierno brasileño para luego negociar alternativas menos ambiciosas —como lo consideraba Osny Duarte Pereira en 1974— quedó en firme y sin ningún costo para nuestro ambicioso y expansivo vecino, debido a la actuación siempre claudicante de nuestros funcionarios políticos, diplomáticos y técnicos, y que tienen nombre propio: gral. Videla, doctor Martinez de Hoz, brig. Pastor, clte. Horacio Colombo, ing. Bronstein, doctor Camilión, consejero Ossorio Arana, y anteriormente el doctor Vignes, que deberán responder ante el juicio de la historia por las tantas "debilidades" que significó este "proceso de entrega del Alto Paraná", según el lapidario juicio del presidente de nuestra "Comisión para la Defensa de los Derechos Argentinos en la Cuenca del Plata", el alte. Isaac F. Rojas.

F.: Someramente, ¿cuáles son las etapas de este "proceso de entrega del Alto Paraná"?

N.B.: Es muy larga la lista pero, en resumen, estas etapas la podemos resumir así:

a) En 1971 se firma entre los can-

cilleres de los países de la Cuenca del Plata el Acta de Asunción, (canciller Pablo Pardo). En una de sus Resoluciones (la 25), se da por tierra con el espíritu y la letra del Tratado de la Cuenca del Plata, suscripto el 23/IV/69, que en su artículo 1º conviene mancomunar esfuerzos para un desarrollo armónico y la "utilización racional del recurso agua, especialmente a través de la regulación de los cursos de agua y su aprovechamiento múltiple y equitativo...". Según el Acta de Asunción, por el contrario, cada país actúa por su cuenta y es juez —sin "consulta previa"— en evaluar si causa o no "perjuicio sensible" a otro de la cuenca. Dice así: "En los ríos internacionales de curso sucesivo, no siendo la soberanía compartida, cada estado puede aprovechar las aguas en razón de sus necesidades siempre que no cause perjuicio sensible a otro Estado de la Cuenca".

b) En octubre de 1972 la Asamblea General de las Naciones Unidas vota y aprueba una propuesta presentada por la Argentina —el Acuerdo de Nueva York— sobre el uso de los ríos internacionales, que significa un rotundo triunfo de la cancillería brasileña dirigida por Mario Gibson Barbosa. En las negociaciones previas, al aceptar nuestra diplomacia (brig. Eduardo Mc Loughlin), substituir la palabra "consulta" por "información previa", se deja a nuestro país en desventaja por ser de aguas abajo, quedando indefenso y a merced de las decisiones que tomen el Brasil y el Paraguay.

c) El 19/X/79 se firma en Puerto Stroeesner el Acuerdo Trinacional sobre Corpus e Itaipú —cartas reversales—. La negociación estuvo a cargo del subsecretario de Energía, ing. Bronstein, que sin ningún pudor declaró en su conferencia en el Centro Argentino de Ingenieros del 30/X/79 sobre Corpus-Itaipú, ser sólo un técnico y no entender nada de política, y mucho menos de geopolítica. Sin embargo, el gobierno le dió carta blanca para negociar una cuestión vitalmente geopolítica y de seguridad nacional.

Lo acompañaron en estas negociaciones el entonces embajador en Brasil, doctor Oscar Camilión, convencido mucho antes de la firma del Acuerdo de los más extremos derechos del Brasil para erigir un Itaipú óptimo. En un artículo escrito para el diario **Clarín** con el seudónimo de Daniel Marín el 12/V/78, "Frente a una opción definitiva para Corpus", defiende la extrema posición brasileña, y expresa; "......cualquier altura a la que se construya Corpus, incluso la más baja y antieconómica imaginable, la represa de Corpus eleva el nivel natural de las aguas arriba del límite trinacional a la altura de Iguazú". Ese extraordinario argentino, el ing. Santos Rossel, tenía ya dos décadas antes un criterio muy distinto: "... la cota 130, alcanzada por la creciente de 1905 en la Confluencia Iguazú-Paraná fija allí el nivel mínimo de embalse a que la Argentina tiene derecho". En otra parte Santos Rossell dice: "Esa solución brasileña (se refiere a la cota 120 de descarga de la presa Sete Quedas), lesionaría el derecho de la Argentina de aprovechar todo el "salto" o caída turbinable que le pertenece aguas abajo de la confluencia Iguazú-Paraná".

Camilión, también en el artículo referido, ataca a los que defienden una cota justa para Corpus (120 por lo menos), tildándolos de propaladores de "**Slogans**"... el valor mágico que se le ha dado a ciertos números que, para colmo, no miden ni potencia ni energía, ni siquiera la caída útil de la represa sino que tienen el nivel del mar como punto de referencia". Pregunto: ¿y la cota 105 que significado tiene? Colaboró también en primera línea en estas desastrosas negociaciones, el embajador Arturo Ossorio Arana. El apoyo del presidente, del ministro de Economía y del canciller Pastor fue, asimismo, incondicional, apurados por llegar a un acuerdo con el Brasil y limar toda aspereza a cualquier costo —aunque todo el costo del acercamiento fue a cargo de la Argentina— para entrar de lleno en la etapa integradora con especialización productiva. Esto se refleja con claridad en el comunicado previo a la firma de Acuerdo dado por la Cancillería Argentina: "La excelencia del acuerdo radica en la normalización y el mejoramiento de las relaciones de la Argentina con el Brasil y el Paraguay".

d) El 21 de Julio de 1980 se reúne en Buenos Aires la COMIP para deliberar sobre lo que ya estaba predeterminado respecto de la localización de Corpus, o sea, en Itá-Cuá. Y el 17/IX/80 se intercambian las "notas reversales" entre el gobierno argentino y paraguayo. Acá triunfa la tesis paraguaya en contra de vitales intereses de nuestro país.

La consultora Harza-Lamehyer juega en todo este proceso un papel de primer orden, haciéndose imprescindible que su actuación, contratos y ampliaciones de estudios sin licitaciones sean investigados a fondo. Como también la denuncia del alte. Rojas por las concomitancias con el gobierno paraguayo. La influencia que adquirió esta empresa en todos los estudios hídricos del país, en especial en el Alto Paraná, es sumamente riesgosa para la Argentina.

El presidente de la COMIP, clte. (R) Horacio Colombo —tambien pariente del gral. Videla— decidió la localización de Corpus en ItáCuá con el total apoyo de la delegación paraguaya y la oposición de la mayoría de los miembros argentinos, como la del comodoro (R) Ricardo Levingston, el cnel. (R), Ing. Mil. Emilio M. Casares, el ing. Adriano Borús. Asimismo cuestiona muy seriamente esta decisión un informe del Asesor de la Sub-Secretaría de Seguridad Nacional, cnel. (R), José A. Bianchi.

P.: ¿Qué consecuencias traerá hacer Corpus en Itá Cuá en lugar de Pindoí?

N.B.: La ubicación de Corpus en ItáCuá traerá enormes perjuicios, como ser:

—Inundación de fértiles tierras de Misiones, en proporción 2,5 veces superior que en Pindoí.

—Formación de pantanos, con el gravísimo peligro de propagación de la esquistosomiasis, que afecta ya a unos 20.000.000 de pobladores del sur brasileño.

—El aislamiento de prósperas localidades que se levantan sobre las márgenes del Paraná, y de las ruinas jesuíticas.

—La imposibilidad de sobreelevar Corpus para el caso de que Brasil resuelva aumentar el número de turbinas.

Además, geopolíticamente es negativo, pues aísla al territorio de Misiones, que es un crítico espacio de frontera, por los lagos que se formarán con Corpus en Itá-Cuá y las futuras presas sobre el río Uruguay (Garabí y Panambí-Roncador), quedando unida sólo por una estrecha lengua de pocos kilómetros.

P.: ¿En qué estudios previos de la consultora Harza-Lamehyer a la resolución aprobándose ItáCuá son capciosos y sólo tuvieron por finalidad "descubrir" argumentos que justificaran lo que ya estaba predeterminado antes de hacerse los mismos. Ya un par de años antes era muy conocida la opinión de funcionarios paraguayos de que para hacerse Corpus, se la debería localizar en Itá-Cuá. Los Informes del ing. Borús, el com. Levingston, el cnel. Casares, son lapidarios al respecto. Borús, en nota al clte. Colombo de marzo de 1979

Como se Pide

Buenos Aires, 27 de octubre de 1982.

Señor
Director de **Cabildo**
D. Ricardo Curutchet
S / D

Tengo el agrado de dirigirme a Ud. a fin de agradecerle la publicación, en el número de octubre, de la nota **"Rectificando conceptos"**, *en la que aclaro algunas falsedades vertidas sobre mi padre por el Sr. Galasso. Cabe agregar que la misma aclaración la había enviado a distintos diarios de esta Capital sin que publicaran la rectificación.*

Sin otro particular, saludo a Ud. con mi mayor consideración.

Jorge Scalabrini Ortiz

definitiva que exhibirán como certificado de inocencia y honestidad. Una maniobra para evitar que la investigación sea practicada por quienes deben hacerla.

No son los tribunales ordinarios los que pueden impartir justicia en este caso. Son las Fuerzas Armadas, traicionadas y deshonradas por quienes obraron en su nombre, las que están obligadas a enjuiciar y aplicar sanciones, al margen de normas jurídicas que consagran la impunidad. No sólo para brindar al país una reparación moral, sino para restaurar el propio honor y preservar instituciones que son fundamentales para el porvenir de la Nación. La opción es muy clara: abrazar la causa del país o la de quienes lo traicionaron.

Para juzgar la gravedad del injusto daño infligido al país bastará tener en cuenta cinco puntos:

1. Durante el quinquenio de gobierno de Videla y Martínez de Hoz el país gozó de buenas condiciones climáticas para sus cosechas y buenos precios internacionales para sus exportaciones, al tiempo que el alto grado de autoabastecimiento energético lo libraba de la crisis del petróleo. Fue por eso que, pese a que a partir de 1978 se desalentaron las exportaciones y se subvencionaron las importaciones mediante un deliberado retraso del tipo de cambio, la balanza comercial arrojó ese quinquenio un excedente de 3500 millones, que hubiera llegado a 10.000 millones de dólares sin la funesta "tablita cambiaria". Eso quiere decir, que el país estuvo en condiciones de pagar la totalidad de la deuda externa, que a comienzos de 1976 era de 7.800 millones de dólares. La Argentina sería hoy el único país en vías de desarrollo que no tendría deuda externa, en lugar de compartir con Costa Rica y Nicaragua el lugar de la nación con más deuda por habitante.

2. No sólo se desperdiciaron las mejores condiciones históricas para saldar el viejo endeudamiento, sino que entre 1976 y marzo de 1981 se lo llevó a 30.000 millones de dólares. Y como con ello se sobrepasó toda la capacidad de pago del país, la simple capitalización de los intereses elevó esa hipoteca a 35.000 millones a fines de 1981 y el automático crecimiento hará que sea de 40.000 millones de dólares al término del presente año y así sucesivamente.

3. En los últimos años todos han aprendido que tan importante como la cantidad adeudada es la tasa de interés a la que se tomó el dinero. Hasta el año 1978 el dinero internacional es barato, pues la tasa de interés, que oscila entre el 5 y 7 por ciento, es inferior a la inflación que sufre el dólar. Pero a partir de ahí comienza una escalada que eleva la tasa hasta el 18 por ciento anual, algo que el mundo no había conocido en el último medio siglo. Y es justo en ese momento, cuando los bancos privados del exterior están ansiosos por colocar el dinero a un interés usurario que Martínez de Hoz promueve el acelerado endeudamiento nacional. En 1978 la deuda aumenta en 2818 millones de dólares, en 1979 agrega 6538 millones, en 1980 unos 8128 millones más y en el primer trimestre de 1981, como despedida, añade 2425 millones. Cuanto más usurario es el interés de los banqueros, mayor es la cantidad de crédito que toma el país manejado por un ex-funcionario del Chase Manhattan Bank.

4. Hay quienes se han endeudado para financiar un crecimiento acelerado, como en gran parte lo hicieron Brasil y Méjico. En la Argentina fue exactamente lo contrario. El país se endeudó para no crecer, ya que el quinquenio 1976-1980 registró el mayor estancamiento económico de las últimas cinco décadas.

5. Por último, como lo denunciaron los ex-ministros Sigaut y Dagnino Pastore, la enorme deuda contraída a partir de 1976 no tuvo por objeto financiar inversiones capaces de incrementar, en el futuro inmediato, la capacidad de pago del país. Sólo sirvió para enriquecer a los prestamistas extranjeros y a sus asociados y cómplices locales que se apresuraron a girar al exterior las ganancias especulativas o ilícitas que les proporcionó una política económica que hubiera sido absurda de no tener por beneficiarios a una ávida minoría. Por supuesto que es dinero a buen resguardo. Si como muestra vale un botón, cabe recordar que cuando la prensa británica publicó un pequeño listado con los grandes depositantes en bancos londinenses que emigraron el estallar el conflicto de las Malvinas, entre ellos figuraban Trozzo y otros apellidos de mayor prosapia. El país está hoy pobre, arruinado y endeudado, pero en cambio ha ganado hijos millonarios en dólares.

Estos cinco puntos relativos a la deuda externa dan cuenta de la magnitud del daño infligido al país y excluyen toda buena fe. No fue consecuencia de un error único e irreparable, sino de una conducta sistemáticamente observada en el transcurso de años. No hay margen para hablar de equivocación o de "efecto no deseado". La única explicación racional es la existencia de un deliberado propósito que cubre dos objetivos: posilitar esas enormes ganancias que oportunamente se transfirieron al exterior, y colocar a la Argentina en una situación de apremio que le impidiera independizarse de los agentes locales de la gran banca internacional.

Martínez de Hoz, sus íntimos colaboradores y el pequeño grupo de banqueros que a cambio de un apoyo incondicional pudieron participar en el vaciamiento de la economía nacional, no han sido molestados. Cuentan con amplios recursos que les permiten adquirir medios de difusión

expresa: "En estos momentos la Comisión Mixta no se encuentra en condiciones de seleccionar el lugar del emplazamiento entre las llamadas alternativas o variantes en Itá-Cuá, Itá-Carubí y Pindoí"..."En una obra de aprovechamiento hidráulico de dimensiones corrientes no se elige la traza sin el cumplimiento previo de un programa de perforaciones preliminares".

Digamos, que no se estudió nada en Pindoí, sobre todo en el extremo norte de la isla, con terrenos más aptos y donde no existe problema de espacio para ubicar la presa, sala de máquinas, vertederos y esclusas. Tampoco se hicieron los trabajos complementarios antes de evaluar su factibilidad comparativamente con ItáCuá. Ni se estudió la permeabilidad de los terrenos de Candelaria, con el peligro de fugas de agua al valle del Garupá. La alternativa extrema planteada de empuntar Corpus de 0 a 37.000 m3/seg. (¡una barbaridad!), es una argucia para sacar conclusiones a favor de Itá-Cuá, ya que en ese caso se comporta mejor. No tienen ninguna seriedad los cálculos de costos unitarios, los argumentos sobre ventajas en las existencias de material de construcción en Ita-Cuá (basalto), el hipotético adicional de 300.000 Kw. y el supuesto ahorro de 50.000.000 de dólares. ¿Y cuánto cuesta el puente Encarnación-Posadas que se construye por "capricho" guaraní a sólo 14 km. de la presa si se la localiza en Itá-Cuá, que unirá también con una conexión ferroviaria y caminera en su coronamiento a ambas márgenes del Paraná?

***P.:** ¿A quiénes incumbe la responsabilidad política en este "proceso de entrega del Alto Paraná?*

***N.B.:** La responsabilidad política es de todos los altos funcionarios que intervinieron en estas negociaciones, pues un subsecretario (aunque diga que no entiende nada de política), un embajador, por supuesto un ministro, tienen cargos esencialmente políticos. Pero los grandes responsables de esta "derrota argentina en el Alto Paraná" son el presidente de entonces, gral. Videla, y su super ministro Martínez de Hoz. Videla brindó su incondicional apoyo —y comprometió a las Fuerzas Armadas— a la estrategia demoledora y desintegradora de Martínez de Hoz, que no sólo manejó esa nefasta política económica, sino todas las otras áreas del poder, y entre ellas, la estrategia de nuestra política internacional.*

*En la separata preparada para **Cabildo** de mayo de 1980, en oportunidad de la visita del gral. Figuereido y titulada: **"¿Integración con Brasil o Integración al Brasil?"**, expresamos claramente que: "La estrategia económica argentina —convertida en estrategia global de Estado— no sólo tiene el apoyo de la Comisión Trilateral sino que es parte de ella". "O sea, tiene objetivos propios pero subordinados a la estrategia global trazada por ese agrupamiento de los sectores más poderosos de occidente". Más adelante decíamos: "La actual estrategia económica tiene como objetivo prioritario la complementación de la economía argentina — como proveedora de alimentos y materias primas— con la brasileña como proveedora de manufacturas". "Las increíbles concesiones en las negociaciones para el aprovechamiento del Alto Paraná tienen su explicación en la necesidad de la conducción económica de sacar todos los obstáculos para una posterior complementación económica —previa destrucción de la base industrial— imposible de llevarse a cabo sin la superación de los conflictos en Yacyretá-Apipé con Paraguay, y en Itaipú-Corpus con el Brasil y el Paraguay"•*



ECONOMICAS

Las Fuerzas Armadas y Otra Capitulación

LA Argentina ha vuelto a capitular. Lo ha hecho ahora ante el Fondo Monetario Internacional, que durante un año y medio decidirá cómo ha de manejarse su economía. Por supuesto que las formas han sido guardadas y el ministro de Economía asegura que elevó a aquella entidad su propio programa económico. Pero nadie ignora que ese programa se elaboró siguiendo las instrucciones de funcionarios internacionales. El recitado es nuestro, pero el verso es de otros.

Se ha capitulado porque el país ha sido endeudado hasta un límite que ni siquiera es capaz de afrontar el pago, no ya de los créditos que vencen, sino de sus intereses. Videla, Martínez de Hoz, Diz y sus secuaces han hipotecado el presente y el futuro de los argentinos por encima de sus posibilidades. A partir del momento en que los intereses superan el monto de los recursos que el país puede obtener a fuerza de sacrificio, parálisis económica y miseria social, la deuda crece sin necesidad de que se tomen nuevos créditos, por la simple capitalización de intereses no abonados. Es un cepo del que no parecería haber escapatoria.

La situación es dramática; la Argentina deviene impotente y busca alivio sometiéndose a la voluntad de los prestamistas. ¿Pudo hacer otra cosa? No cabe duda que integrado el frente de negociación que propician varios países latinoamericanos, las tratativas se harían a frente alta y en términos más convenientes. Pero el país está postrado, desmoralizado, vencido, y sólo atina a capitular una vez más.

Eso es hecho consumado. Pero nadie logra entender la impunidad con que obraron los responsables del presente desastre y la inmunidad que siguen gozando, mientras desde todos los extremos del país se arroja lodo sobre los militares, víctimas de un desprestigio sin precedentes. Y los cargos que se les formula serán ilevantables mientras no surja alguien dispuesto a evitar que las Fuerzas Armadas continúen cohonestando a los autores del latrocinio y de la traición.

Se asiste ahora a una innoble farsa, consistente en suponer que los tribunales de justicia pueden hacerse cargo de los culpables. Es el caso de la denuncia radicada en el juzgado Anzoátegui, llamado a investigar cómo el país pudo ser endeudado hasta tan ruinosos extremos. Como si el juez pudiera comprobar las comisiones percibidas por gestores cuyos guantes blancos ahorran impresiones digitales. Como si existiera en el código penal alguna norma que autorice a sancionar a quien provoca la ruina y la dependencia del país. En esas condiciones, el proceso judicial termina siendo una maniobra en la que los culpables conseguirán la absolución

y servirse de la prensá tradicional. E incluso influyen sobre las decisiones de un gobierno que por presentar flancos a la extorsión no se atreve a enfrentarlos, ni a desnudarlos. Y mientras tanto, las Fuerzas Armadas se aprestarían a reingresar a los cuarteles llevando el estigma de haber posibilitado el saqueo del país sin sancionar a los culpables. ¿No obraron éstos, acaso, en nombre y representación de las Fuerzas Armadas? Siendo así, el silencio y la omisión se confunden con la complicidad.

Hasta ahora la totalidad de los militares está asumiendo la responsabilidad histórica de haber arruinado, hipotecado y vaciado al país. Entonces, no debe extrañar ni indignar que desde las tribunas y las publicaciones de los ladronzuelos desplazados en 1976 se lancen tremendas acusaciones contra los hombres de armas. Ni que la derrotada subversión renazca a la sombra del desprestigio y desmoralización de un vencedor que comienza a ser cubierto por el lodo. Todo eso es muy claro, demasiado claro. ¿Es que pasa desapercibido para quienes ejercen el poder de decisión? ¿Es que la Argentina se puede dar el lujo de destruir a sus Fuerzas Armadas? ¿Es que los intereses de una minoría corrupta y antinacional son más sagrados que los intereses de la Patria?.•

R. C. Bello

Acerca del Stand-by

¡EL ULTIMO EQUIPO ECONOMICO?

Si habitualmente resulta una grave falla desconocer el contexto político y social en que opera la actividad económica, en los particulares momentos que vive la Argentina ignorarlos sería incurrir en el mayor desatino.

La grave crisis económica que transitamos, apenas si sobresale entre las denuncias, crímenes, negociados, y demás bajezas de esta nueva década infame.

Como si se hubiese dado la orden de "liquidar" de una vez por todas al país, haciéndole además morder el polvo de la derrota por haberse atrevido a tomar decisiones por su cuenta, aparece este inédito destape de lo peor que ha acumulado la Nación en estos años.

Y con ese marco, arrojada la toalla, sin pretender siquiera por vergüenza un último round que al menos salve el honor en tanta deshonra acumulada, aparece quizá el último de los ministros de economía, por otra parte veterano y experto en este tipo de extremas unciones.

¡PLAN DE GOBIERNO?

Hablar de que existe un programa económico es una temeridad. Al menos hasta el presente.

Un programa económico implica: objetivos claros y realistas; metas que los cuantifiquen; políticas que los referencien; y, finalmente, instrumentos adecuados

Resulta ocioso decir lo que palpa cualquiera de nosotros respecto de ello.

Sí, hay en cambio esbozos tímidos de políticas a aplicarse en materia de precios, desocupación y reactivación del aparato productivo, e incluso algo más serio en los aspectos tributarios y fiscales.

Sin embargo, ellos no llegan a conformar toda una política definida y perdurable. ¿Por qué? Si por un momento abstraemos el contexto en que se desenvuelve la actividad, la parte substancial de la respuesta la encontramos en dos puntos principales.

En primer lugar, existe la ausencia absoluta de un plan económico para la Argentina, que respetando las implicancias descriptas más arriba sirva de guía orientadora para los diversos gobiernos. Tal ausencia es una de las causas más importantes de los permanentes cambios de rumbo y de ritmo a que es sometida nuestra economía. Además, esta falencia permite el ingreso en este área a todo tipo de improvisaciones, cuando no a intereses sectoriales concretos que pueden satisfacerse fácilmente y en perjuicio del conjunto de la comunidad.

En segundo lugar, y como característica no ya general sino propia de esta gestión, es manifiesta la heterogeneidad en la composición del equipo económico.

Un mosaico tan amplio que incluye desde funcionarios responsables y realistas, pasando por otros que perduran de la anterior gestión e interesados en los sectores de los que provienen, hasta otros que ideológica o prácticamente responden a la acción de Martinez de Hoz.

Así, la prensa en general se ha hecho eco de los desencuentros y críticas recíprocas de una sorda guerra interna en la puja por el mayor consenso ante un ministro que no es zonzo en ese aspecto.

Esperar que un plan de gobierno surja de esa bolsa no es lo probable, y así, entre huelgas, conflictos y tramoyas varias para salvar a empresas endeudadas, y circulares beneficiosas cubiertas bajo capas técnicas y matemáticas, pensadas y escritas fuera de la repartición específica, así, decimos, nos cae la misión del Fondo Monetario Internacional.

EL STAND-BY.

Ciertamente, en estas circunstancias, más importante es preguntarse porqué se llegó al **stand by** que cómo se resolvió. Por otra parte, a esta altura, aún no se conocen los detalles como para juzgarlo adecuadamente, salvo en lo que respecta a la prevista expansión de la economía de un 5 % para 1983.

Lógicamente, una mejor posición negociadora (menor deuda externa) hubiera podido hacer triunfar una tasa de crecimiento más ambiciosa, perfectamente alcanzable a partir de los recursos disponibles.

Pero aquí lo que faltó fue, nuevamente, un frente único, ya que según se ha sabido, fue Economía y en particular la Secretaría de Hacienda, la que insistió en una alternativa de crecimiento de la actividad, frente a la complacencia y pasividad de la autoridad monetaria y de nuestros representantes financieros ante el Fondo

Los detalles aún no se conocen, y sólo nos resta esperar la resolución final del organismo financiero para conocer nuestra suerte, ya que en su momento no tuvimos la valentía de adoptar nosotros mismos una actitud que hoy está en manos del extranjero.

Incluso, durante las gestiones realizadas aquí, nos enteramos que se volvió a consultar a las más altas autoridades acerca de si estaban dispuestas a adoptar una posición más dura, habida cuenta de la importancia de nuestras deudas y la debilidad del sistema financiero internacional en estos momentos.

Pero, ¿qué se puede esperar de los que arriaron la bandera? •

Santiago Rolón

Los Contratos Petroleros y la Acción Psicológica

por JORGE SCALABRINI ORTIZ

EN un trabajo anterior (**Cabildo** -octubre 1982) hemos puesto en evidencia algunas deformaciones intencionadas, que se mencionan frecuentemente con la finalidad de obtenerse ventajas sectoriales, en este caso de los contratistas de producción de YPF.

Tomemos en consideración esos antecedentes y veamos la evolución de làs tratativas en los últimos meses.

El diario **La Nación** (3-6-82) mencionaba como fundamento para elevar el precio de los contratistas de YPF, que **"Las Empresas aseguran que en el Mercado Internacional los contratistas reciben no menos del 160 dólares por metro cúbico..."**

Digamos a este respecto que la información carece de veracidad. Tomemos como ejemplo la estructura en vigencia en 1981 en Gran Bretaña, que se aplicaba a los contratistas que explotaban yacimientos en el Mar del Norte, una de las zonas consideradas de más altos costos en el mundo. Dicha estructura, para yacimientos con una producción de hasta 2,9 millones de metros cúbicos anuales, era la siguiente:

	U$S/Barril
Precio de venta	35
Impuestos	
a) Supplement Tax	4,20
b) Royalty (12,5%)	4,38
c) Petroleum Revenue Tax	14,29
Sub-total	22,87
Costo de	3,00
Restan	9,13
d) 52% Corporate Tax	4,75
ganancias Empresas	4,38

Fuente: Petroleum Intelligence Weekly 19-10-81 **y Petroleum Economist**, noviembre 1981.

En resumen: Impuesto del gobierno U$S 27,62/Barril (86,3%) (Suma de a), b), c) y d))

Ganancia de las Empresas U$S 4,38/Barril (13,7%)

Esto significa que en Gran Bretaña las empresas ganaban en 1981 el 13,7% del valor del petróleo extraído (en tanto que el gobierno se quedaba con el 86,3%).

Incluso, considerando los costos de la producción fijados en 3,00 dólares el barril, la parte de las Compañías era de 7,38 U$S el barril (ó 46,4 U$S el m3) y la del gobierno inglés de 27,62 U$S barril (ó 173,7 U$S/m3) **lo que significa para las compañías el 21,1% del total y para el gobierno el 78,9%.** En ambos casos se trata de valores totalmente alejados de lo indicado en el artículo periodístico que estamos comentando, y muy alejados incluso de los precios pretendidos por los contratistas de YPF.

En la primer quincena de agosto de 1982 **La Nación** decía que: **"La renegociación de los contratos petroleros suscriptos por el Estado con empresas privadas de extracción y producción se analizaría esta tarde en la Casa de Gobierno". "De acuerdo con lo que pudo saberse su puesta en vigencia determinaría la elevación del precio a algo más de 100 dólares por metro cúbico, en vez de alrededor de 65, que es el que se paga en la actalidad a las compañías"**

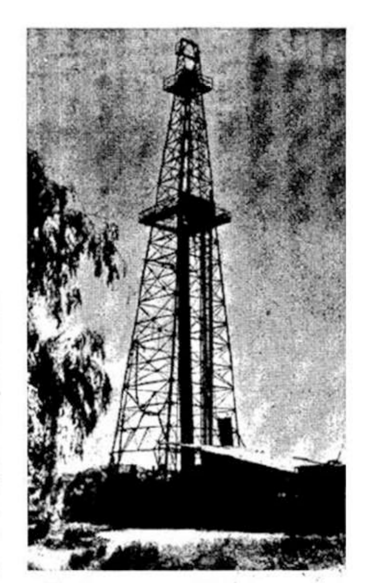
Unos pocos días después, el ministro de Obras y Servicios Públicos de la Nación, ing. Conrado Baüer, apoyando evidentemente el fuerte aumento de precios puntualiza que:

"El objetivo de la renegociación es colocar a los contratos en las mismas o parecidas condiciones que tuvieron en el momento de ser firmados y que han quedado desactualizados" (Clarín,13-8-82)

A su vez, el presidente de Y.P.F. señaló (**La Nación**/29-9-82) que **"la Argentina está produciendo a unos 100 dólares por m3, lo que es menos de la mitad de lo que implica importar del extranjero".**

A estas manifestaciones caben las siguientes reflexiones:

1) El general Actis, entonces presidente de Y.P.F., manifestó públicamente en Florencio Varela el 13 de diciembre de 1972 que el costo de Y.P.F. para producir cada metro cúbico de petróleo había sido de 4,16 U$S. ¿Aumentó pues un 2.303% en valor dólar?.



2) Algunos costos bien comprobados de EE.UU. y el sector británico del Mar del Norte muestran bien claramente la falta de relación entre costo de producción y precio de venta. En efecto, los costos de producción promedio de los pozos de EE.UU. alcanzaban, en los primeros meses de 1982, a 18,2 dólares el metro cúbico (**World Oil**, mayo 1982) a pesar del bajo rendimiento de sus pozos (2,6 m3/día por pozo, frente a un promedio de 11/m3/día/pozo de los pozos argentinos).

En la misma publicación puede observarse que los costos de producción en EE.UU. aumentaron desde 1971 en un 295%, o sea un valor muy por debajo de los precios internacionales del petróleo, que entre esas fechas se incrementaron 2.000%. Si aplicamos el mismo razonamiento para la Argentina, se observa que si aumentamos el costo de 1971 un 295% obtendremos que el costo de producción en 1982 sería de 16,43 U$S por metro cúbico, valor aún levemente inferior al dado por el general Suárez Mason para octubre de 1981 (U$S 25,3) y, por lo tanto, muy diferente de los valores proporcionados por el actual presidente de Y.P.F.

De la misma forma, en los pozos del sector británico del Mar del Norte los costos de producción variaban entre 18 y 36 dólares por metro cúbico (fuente: **Petroleum Inteligence Weekly,** 19-10-81, y **Petroleum Economist,** noviembre 1981). Veamos así que en ambos casos se trata de

costos muy alejados de los precios de venta en los mercados internacionales.

A todo ello se suman algunas irregularidades evidentes:

En efecto, ocho de los yacimientos licitados en julio de 1976 recibían en enero de 1981 precios en pesos (o su equivalente en dólares) muy superiores a los que percibían los yacimientos licitados con posterioridad, a pesar de que los anteriores eran yacimientos de mucha mayor potencialidad, lo que es una contradicción. Más extraño aún resulta comparar los valores percibidos por esos contratistas con los montos que deberían cobrar los contratistas de riesgo a la misma fecha. En efecto, se comprueba que a muchos de los contratistas de riesgo (que deben invertir no sólo en exploración, sino que también, en caso de encontrar petróleo, en la infraestructura de producción), se le reconocían valores en varios casos inferiores a los que cobraban los contratistas de producción de petróleo de YPF, a los que se les entregó los yacimientos con toda la infraestructura de producción montada, haciéndose cargo la empresa estatal de la amortización de los gastos de exploración y de explotación, y de las regalías. **Pero lo más curioso es que los valores de varios contratistas de producción no sólo superaban varios de los precios de los contratistas de riesgo en tierra, sino que superaban incluso a algunos contratistas que buscan petróleo en el mar, donde los costos de extracción son significativamente más elevados.**

Debe recordarse, también, que en marzo de 1982 (situación que seguramente no se ha modificado actualmente), mientras que a los contratistas de riesgo de YPF se les reconocían valores por metro cúbico que iban de un mínimo de 68,1 U$S hasta un máximo de 119,4 U$S, a YPF se le reconocían valores de venta de su crudo con destino a las refinadoras privadas que actúan en el país (algunas de ellas filiales locales de las mismas empresas) a valores ligeramente superiores a 40 U$S el metro cúbico.

Sin embargo, algunas de esas posturas fueron rechazadas, puesto que en el diario **La Nación** del 19-8-82 se indica, con respecto a la renegociación de los contratos, que el:

"decreto fue elevado nuevamente al Poder Ejecutivo con importantes modificaciones..." ya que en lugar de tratarse los precios en conjunto **"Los contratistas en forma individual deberán negociar nuevamente cada contrato. Cabe señalar que los mayores precios se pagarán sobre el excedente de una determinada producción, a establecer en particular, y no sobre todo el petróleo extraído".**

Sin embargo, poco después, es el propio titular de YPF que pide la renegociación de los contratos. En efecto, en **Clarín** (25-8-82) el doctor Bustos Fernández señaló que:

"La renegociación de los contratos es muy importante, porque estos contratos habían llegado a una situación económico-financiera muy delicada y por lo tanto se está trabajando muy poco, apenas manteniendo el yacimiento". agregando que **"alguna medida se debe tomar porque si no la producción va a bajar y si en estos momentos hay que importar petróleo, son divisas que son muy escasas e importantes para el país".**

En este caso se formula un argumento de importancia: que la baja de la producción de los contratistas incrementaría la importación. Sin embargo, la baja de la producción de los contratistas está penada con multas, como lo señala la Presidencia de la Nación al rechazar un segundo proyecto de renegociación de los contratos. En efecto, se indica (**La Nación** 8-9-82) que:

"por expresa disposición del presidente de la Nación fue devuelto el proyecto de decreto por el cual se autoriza la renegociación de los contratos petroleros con las empresas contratistas privadas, en tanto que se le encargó al ministro de Obras y Servicios Públicos su reelaboración en base a precisas pautas dictadas por el Poder Ejecutivo..." "facultándolo a negociar, ad referéndum del Poder Ejecutivo, uno por uno los 30 contratos, con el objeto de incentivar la producción, pues se considera que se justifica la renegociación, aunque su revisión no debe constituirse en un subsidio..." y que el **"nuevo decreto no deberá autorizar a YPF a condonar multas** (que son del orden de los 150 millones de dólares)**o a aplicar precios retroactivos"** (Aunque, lamentablemente, lo dicho respecto de la condonación de multas no se estableció posteriormente en el decreto 836, que autorizó la renegociación de los contratos).

Sin embargo, continuando las presiones, dice el diario **La Razón** (10-9-82) que:

El ministro de Obras y Servicios Públicos en su exposición ante el Presidente de la República señaló la falta de un costo exacto de la extracción del petróleo en nuestro país. Añadió que, por ejemplo, mientras que en la Argentina un pozo de petróleo produce un promedio de 10 metros cúbicos diarios, en México alcanza a 100 metros cúbicos, en el mar del Norte a 1.000 y en los países del golfo de Arabia a 2.000, lo que señala que no se puede generalizar en este tema.

Son varios los errores de esas afirmaciones:

a) El costo de producción de YPF se conoce y fue suministrado en una exposición pública en La Plata, el 3 de diciembre de 1981 por el entonces presidente de YPF.

b) En su exposición, el ministro de Obras Públicas no mencionó el caso de EE.UU., evidentemente porque no era un ejemplo que le convenía mencionar, puesto que en ese país, con una producción de sólo 2,5 metros cúbicos por día y por pozo los costos de producción en los primeros meses de 1982 eran de sólo 18,2 U$S el metro cúbico (fuente: **World Oil**, mayo de 1982, pág. 59).

A estos conceptos se agregan nuevas deformaciones. En efecto, en el diario **La Nación** del 12-9-82, un director de la empresa contratista de YPF, CADIPSA, indicaba que:

"En 1976, YPF invita a empresas argentinas a ofertar en licitaciones de áreas que consideraba marginales por su pequeño tamaño, estado o porque su puesta en marcha implicaba inversiones que no quería realizar".

De ninguna manera se trataba de áreas marginales, puesto que no sólo se licitó el yacimiento **25 de Mayo - El Medanito S.E.** con más de un millón de metros cúbicos de producción de petróleo por año, sino que el conjunto de los 9 yacimientos licitados en Julio de 1976 producían más del 150% de promedio de petróleo que los restantes yacimientos que en esa oportunidad conservó YPF. Además, contrariamente a lo afirmado, todas las inversiones fundamentales ya habían sido previamente realizadas por YPF, puesto que en todos los casos se entregaron yacimientos en plena producción, con toda la infraestructura montada.

Continuando con las presiones dice **La Nación** del día 12-9-82 (Sección 3°, pág. 3), que:

"—¿Y cuánto se les pagaría a los contratistas de YPF conforme a la renegociación?

"—La renegociación es solamente sobre el petróleo excedente, es decir, sobre el petróleo extraído en más de las obligaciones contractuales. Por ese petróleo se proyecta pagar entre 48,50 y 61,16 dólares, según la cuenca. Eso calculado al tipo de cambio financiero. Al comercial serían entre 75,66 y 95,41 dólares el m3."

"—Quiere decir que preferimos pagar 230 dólares por el petróleo importado antes que 95 por el nacional? ¡Parece cosa de locos!"

Lo que evidentemente "olvida" decir el autor del artículo es que por la Resolución del Ministerio de Obras y Servicios Públicos, YPF debía revender el crudo que compra a los contratistas a un precio menor, como hemos visto anteriormente. Al día de hoy (28 de octubre de 1982), la Resolución MOSP Nº 464/82 del 18/10/82 obliga a YPF a vender el petróleo a las empresas refinadoras privadas a un promedio de 47,7 U$S por metro cúbico al cambio comercial o a 37,8 U$S el m3 al cambio financiero. Comparemos estas cifras con las cifras de 95 dólares que propone pagar **La Nación** y entonces sí pensamos que "Parece cosa de locos", puesto que en ese caso YPF compraría el petróleo a un precio y lo vendería a las empresas refinadoras privadas a un precio menor, perdiendo casi 50 U$S por m3, en el cambio.

Digamos finalmente que en el diario **Clarín** del 25-9-82, comentando al visita del Presidente de la Nación a YPF, se indicó que:

"El cuadro económico-financiero y el endeudamiento (de YPF) que asciende globalmente a 4.500 millones de dólares, fue atribuido durante las exposiciones al rezago de las tarifas respecto del nivel de evolución de los precios generales. Se apuntó que en la actualidad la empresa estatal percibe por el petróleo crudo menos del 25 por ciento del precio total que se cotiza en el mercado internacional." Se agrega que **"Se sabe que YPF presenta un elevado endeudamiento, atribuido a la situación originada en 1978, al quedar relegadas las tarifas".**

Es evidente que con las afirmaciones anteriores se intenta enmascarar las causas del endeudamiento de YPF, desde 1978 hasta la actualidad, ya que no se mencionan los aspectos negativos de los altos precios reconocidos a los contratistas de producción de petróleo, ni las ventajas que se les otorgaron, ni los subsidios dados a las refinadoras privadas, ni los diversos contratos firmados con distintas empresas: en los que se estipularon precios mucho mayores que los que hubieran correspondido, y otros aspectos fundamentales como la disminución de la participación de YPF frente a sus competidores en el mercado de comercialización, y los altos gravámenes que afectan los precios de los combustibles y por lo tanto el ingreso real de esa empresa petrolera.

Modificar los aspectos negativos de las dificultades financieras de YPF implica no solamente modificar los gravámenes que afectan los precios de venta, sino también aumentar los precios de reventa del petróleo de YPF con destino a las empresas refinadoras privadas, principalmente a ESSO y SHELL, como así también mejorar substancialmente los aspectos financieros de los contratos petroleros en favor de YPF, mediante un estudio global de los distintos aspectos involucrados, tomando en consideración las especiales condiciones de otorgamiento de los mismos (es decir entregados con toda la infraestructura de producción montada, por lo que las empresas contratistas pasaron de inmediato a percibir elevados montos por el petróleo que entregaron a YPF), como así también aquellos contratos firmados por encima de toda consideración económico-financiera. Lo que no es admisible es que las erradas políticas implementadas sean descargadas sobre el consumidor nacional, como parece sugerirlo el ministro de Obras y Servicios Públicos al declarar (**Clarín** 29-9-82) que, en lo que respecta a los combustibles, "se trata de sincerar los precios del petróleo crudo que extrae YPF a valores internacionales". •



POLITICAS

Notas sobre el Facismo (VI)

por RUBEN CALDERON BOUCHET

DARWIN-MARX: A PROPOSITO DEL RACISMO.

Aunque no le guste a M. Claude Tresmontant, para un hombre de ciencia, el recurso a la metafísica, por muy evolucionista que ésta le parezca, es siempre un golpe prohibido y el paso fatal a un nivel de consideración casi mitológico. Si se ha propuesto explicar el origen de la vida, tarea decididamente poco científica, lo hará tratando de seguir, como pueda, las largas cadenas filogenéticas que van de los vertebrados superiores a las formas más elementales de la vida monocelular.

En pocas palabras: repetir la aventura intelectual de Haeckel con toda su fantasía y su absoluta falta de pruebas, sin contar —por supuesto— con la ausencia de una explicación inteligente del paso del orden químico al biológico. Es verdad que la ciencia, en sentido estricto, ha renunciado por precaución metódica al uso de las deducciones inteligentes y si un proceso de esa índole se impone, es por algo que tiene que ver con la metafísica y no con la observación metódica de los hechos.

Lo que nos interesa, por el momento, es el método científico aplicado al conocimiento de los seres vivos y la particular aplicación que hizo Carlos Darwin de este método en sus numerosas observaciones. Hoy es un hecho acordado, por lo menos en el terreno de la biología oficial, que no hay ciencia biológica si en alguna medida no se darwiniza. Conozco la existencia de muchas corrientes heterodoxas: lamarckianas, fixisistas y hasta la que sostiene la existencia de una evolución regresiva; pero un punto firme en las observaciones de Darwin que nadie puede negar y que se ha convertido en un verdadero campo de batalla tanto para los biólogos como para los ideólogos y politólogos, es el de la selección natural.

Para comprender mejor el punto de mira de Darwin con respecto al de Lamarck conviene examinar un experimento común entre los biólogos: una colonia de bacterias sometida a la agresión de un antibiótico, gran parte de ella muere y un resto sobrevive ¿Qué explicación dar de esta sobrevivencia?

Lamarck diría que los sobrevivientes han sido modificados por los antibióticos y han respondido exitosamente a la agresión gracias a un cambio provocado por el agresor. Darwin sostendría que los antibióticos han producido un proceso de selección al desarrollar en algunas bacterias, potenciales latentes en sus organismos. La interpretación darwiniana es la que goza hoy de mayor prestigio y la que inspiró, e inspira todavía, reacciones de carácter "elitista".

Si acordamos con Darwin que la agresión antibiótica actuó selectivamente y desarrolló en las bacterias vitualidades preexistentes, podemos admitir tambien que existen razas más aptas que otras y que tienen, en la lucha por la vida, una mejor disposición física para el triunfo. Si se aplica este principio a la sociedad humana, las clases dirigentes pueden esgrimir en su favor su mejor aptitud para el mando: conclusión elitista que contraría el dogma igualitario y lo combate **"in radice"**, aduciendo en contra un principio nada menos que científico.

Los compadres Marx y Engels, que leían de todo, leyeron también **"El origen de las especies"** y el impacto que su lectura produjo en Engels aparece en una carta que éste le escribió a Marx: ".....ese Darwin que estoy leyendo, es sensacional, había algo por lo cual la teleología no había sido demolida: hoy es cosa hecha. Jamás se ha realizado una tentativa de tamaña envergadura para demostrar que hay un proceso histórico en la naturaleza, por lo menos nunca con tanta holgura. Seguramente tenemos que aceptar una cierta pesadez inglesa en el empleo del método. "(MARX ET ENGELS", "**Lettres sur les sciences de la nature"**, París, Ed. Sociales 1973, p. 19).

Engels es sensible al descubrimiento científico; la posibilidad de hacerlo entrar como ingrediente en el contexto de la ideología socialista es otro problema. Por el momento le interesaba el descubrimiento de Darwin y su testimonio contra el creacionismo. El provecho que la burguesía podía extraer del principio de selección no pasó por su cabeza y es con mucha posterioridad que sus discípulos verán en esa opinión el carácter burgués de la teoría de Darwin. Escribe Colette Guillaumin en su prefacio al libro de Darwin: **L'Origine des Spéces,** editado por Maspero en 1980):

"No existen los espíritus puros y Darwin no es más que otros¡ Qué singular materialismo aquel que cesa en el umbral de la ciencia o del intelecto! Eso que él era socialmente un gran burgués inglés proveniente de clérigos e industriales eficaces, le permite consagrarse materialmente al trabajo de investigación e intelectualmente a formular el tipo de teoría que formuló".

A Darwin no le interesó sacar conclusiones que favorecieran una ideología clasista y tanto es así que muchos de sus discípulos más inmediatos sostuvieron ideas de tipo socialista. Además es muy fácil probar que Marx y Engels pertenecían también a la alta burguesía y que, precisamente, esa situación les permitió dedicar su tiempo a la propaganda del socialismo para acelerar el proceso de la revolución.

Pero hay otro aspecto en la relación de Darwin con Marx que conviene aclarar antes de examinar lo que ambos pensaban de la selección natural. Se ha sostenido sobre la base de un par de cartas descubiertas en la correspondencia de Marx, que el autor del Capital habría propuesto a Darwin dedicarle su libro cumbre, y que Darwin habría declinado el ofrecimiento pretextando su poco gusto por las contiendas políticas. Del ofrecimiento de Marx y del rechazo de Darwin dan cuenta dos cartas muy breves. En una de ellas Darwin acusa recibo del Capital y responde:

"Agradezco el honor que me habéis hecho al remitirme vuestra obra sobre el Capital. Me hubiese gustado ser más digno de recibirla comprendiendo un poco mejor un asunto tan profundo e importante como es la economía política. Aunque nuestros respectivos estudios han sido muy diferentes, creo que ambos deseamos seriamente la extensión de los conocimientos y, que a la larga, esto será para bien de la humanidad. —Queda Señor, su fiel.— Carlos Darwin.

En la otra carta Darwin declina prestar su nombre para encabezar un libro que por su carácter está fuera de su competencia. Agradece al autor su delicadeza y le ruega excuse su rechazo, pero siempre se ha negado a escribir sobre religión: "...y me he confiado a la ciencia. Lamento declinar vuestra oferta, pero estoy viejo y ya no tengo mucha fuerza. La lectura de las pruebas me fatiga mucho".

Los profesores Gruber H. E. y Barrett P. H. en un libro titulado: **"Darwin as man: a psychological study of scientific creativity"**, publicado en Londres durante el año 1974 en Wildwood House, han probado que ambas cartas pertenecían en realidad a la correspondencia de Darwin y Aveling. Los que han leído algo acerca de la vida de Marx saben que Aveling fue el amante abusivo de su hija Leonor y cuando esta última se suicidó, su correspondencia puede haber ido a engrosar la de Marx y en ella estarían las dos cartas que Aveling habría recibido de Darwin. El gran biólogo inglés hace alusión a una corrección de pruebas que Marx nunca pudo haberle pedido, porque tal hecho hubiese significado una situación discipular que Marx no podía tener con respecto a Darwin, pero que Aveling sí la tenía.

Darwin no extrajo, como ya lo dijimos, conclusiones válidas para la situación social del hombre de su idea de la selección natural. Muy recientemente, en 1975, el profesor de Harvard Edward Wilson ha revolucionado el pequeño y complicado mundo de la **"nouvelle droite"** con su libro "**Sociobiology, the new synthesis**" aplicando las ideas de Darwin y sus propios descubrimientos en el terreno de la genética a los problemas de la selección humana.

Hoy se cree demasiado fácilmente que los prejuicios raciales han sido propios de reaccionarios y derechistas y como en su oportunidad el nazismo hizo suyas algunas de las conclusiones del darwinismo social, la izquierda se ha apresurado a soltar sus anatemas sin averiguar las culpas que pudieron tener sus capitostes en la difusión de esos nefastos principios.

En la época de Marx y Engels quien más quien menos, todos cuantos se encontraron en relación con los grandes problemas sociales fueron, en alguna medida, racistas. Tambien los grandes bonetes del socialismo y, en su seguimiento, algunos de los pedisecuos más inmediatos.

La publicación de la correspondencia de Marx y Engels ha sido una de las indiscreciones que más favorecieron el conocimiento de los secretos resortes que movían el corazoncito de ambos genios. Allí aparecen sus fobias, sus prejuicios burgueses, sus rencores absurdos y sus muy humanas debilidades. En ella nos enteramos del fastidio que sentía Marx por Fernando Lassalle (1825-1864) a quien acusaba, como si fuera el peor de los delitos, de ser un judio de las fronteras eslavas. La más condenable de las razas humanas, cuyos signos detestables denunciaba con la fruición rabiosa de un racista energúmeno. En una carta a Engels fechada

el 30 de Julio de 1862, dice Marx de Lasalle:

"Es perfectamente evidente, por la forma de su cabeza y la manera como están plantados sus cabellos, que desciende de esos negros que siguieron a Moisés a su retorno de Egipto, a menos que su madre o su abuela no haya tenido relaciones con algún negro".

En la famosa cuestión judía, de la que poseo una versión inglesa con un título enganchador: **"A World without Jews"** nos asegura que al secreto de los judíos no hay que buscarlo en su religión, sino que se debe buscar la religión del judío en el judío real. Se pregunta:" ¿Cuál es el fundamento profano del judaísmo? La necesidad utilitaria, el interés personal". "¿Cuál es el culto profano del judío? El tráfico". "¿Cuál es su dios profano? El dinero".

Termina: "En su significación última, la emancipación judía es la emancipación de la humanidad con respecto al judaísmo".

Curioso y entre lo más pintoresco de su repertorio fue su ataque al director del **Daily Telegraph,** M. Levy, un enemigo declarado de Disraeli:

"No le sirve de nada a Lévy atacar a Disraeli. La madre naturaleza le ha puesto un árbol genealógico en medio de la cara y en letras imborrables...de hecho su nariz es un asunto de conversación para todo el año en la ciudad de Londres. El gran arte de la nariz de Lévy consiste en no oler más que porquerías...Es así como la nariz de Lévy sirve al **Daily Telegraph** de trompa, de antena, de faro y telégrafo. Se puede decir sin exageración que Lévy escribe su diario con la nariz".

No solamente se manifestó racista con respecto al judaísmo, en donde se podía apreciar una pizca de resentimiento propio del apóstata que pretende hacer olvidar sus cabales orígenes y expresa el deseo, inevitablemente insatisfecho, de ser otra cosa que aquello que era. Fue tambien racista con respecto a los rusos a quienes calificaba de "kalmucos" y a los franceses a quienes agraciaba con el adjetivo de degenerados. Sobre los rusos desarrolló toda una teoria racista fundada en las investigaciones de Duchinski y que pudo haber sido expuesta por Rosenberg en uno de sus días más florecientes.

"Los descubrimientos de Duchinski prueban que los habitantes del antiguo Gran Ducado de Moscú son en su mayoría mongoles y finlandeses y que los moscovitas han usurpado el nombre de rusos. No son eslavos, no pertenecen la raza indo germánica (léase aria), son intrusos que hay que arrojar más allá del Dnieper". (Ver Christen, Ives, Marx et Darwin, Albin Michel 1981).

Admito la parte de humor que hay en este reclamo de entre casa, pero el historiador de las ideas debe tomar en consideración tales desplantes, si quiere comprender en toda su latitud la atmósfera racista que se respiraba en la segunda mitad del siglo pasado en los ambientes tanto conservadores como progresistas.

Marx leía de todo y sabía seguir con excelente ojo crítico los signos del tiempo en los principales libros del momento. Leyó el trabajo de Gobineau sobre la desigualdad de las razas humanas y dejó sus impresiones escritas en las márgenes del ejemplar que se encontró más tarde en su



biblioteca. V. Daline en un estudio titulado **"Marx et Gobineau"** publicado en **"Recherches internationales a la lumiére du Marxisme"** durante el 1º trimestre de 1973 acota las reflexiones sugeridas al maestro socialista por el grueso volumen de Gobineau. En ningún momento puede percibirse su indignación sobre las opiniones del francés con respecto a la superioridad de los blancos o al espíritu obtuso revelado en general por los negros. Es verdad que estos últimos no se habían puesto de moda y el tercer mundo era todavía una entidad nebulosa reservada a los exploradores y misioneros. No estaban maduros para convertirse en clientela socialista y como no sabían leer se podía opinar de ellos cualquier cosa, sin despertar indignaciones igualitarias.

En una carta dirigida por Marx a los esposos Lafargue acusa recibo de la impresión recibida por el libro de Gobineau sin demostrar ninguna indignación especial con respecto al racismo, aunque tampoco manifiestá ningún entusiasmo por la tesis del sedicente conde de quien sospecha, con exacta precisión histórica, que descendía de un empleado administrativo del Estado francés. Este dato lo aporta con ligera sorna y no sin cierta superioridad, como convenía a un gran burgués y barón consorte, ante las pretensiones condales del pequeño burócrata.

Paul Lafargue, casado con Laura Marx, había abrazado las ideas de su suegro y como era médico de profesión se sintió impelido a dar una interpretación biologista de la inferioridad racial de los burgueses. Decía Lafargue: "la degeneración de las clases reinantes es un hecho fatal confirmado por la teoría de Darwin. Así como el **"amphioxus"** la clase dirigente actual, la clase capitalista, tiende a no ser otra cosa que un vientre":

Marx y Engels se rieron mucho del **"amphioxus"** y tomaron un poco en solfa la teoria del "negrito", como lo llamaba Marx, entre cariñoso y despectivo, porque Lafargue era cubano y corría por sus venas un kilo de sangre africana.

Lafargue no estaba totalmente exento del vicio capitalista y en esa época, según el testimonio de Eleanor Marx en una carta a Karl Kautsky, se había comprado "una casa de treinta habitaciones, en los alrededores de París, con numerosos pabellones, una amplia sala de billar, un estudio, una casa para el jardinero, invernaderos y un vasto patio cubierto que podía servir de sala de lectura o de reunión".

Nuestro **"amphioxus"** hacia la revolución con bastante comodidad y como estaba protejido por sus ideales, no temía convertirse en un vientre burgués. Lafargue y Laura Marx se suicidaron algunos años después del fallecimiento de Marx.

Repito: todos estos tópicos de la degeneración, la decadencia racial y el destino del hombre blanco estaban de moda. No eran temas exclusivamente tratados en el seno de la aristocracia decadente. Si más adelante renacieron con énfasis particular en el nazismo, se originaron en inquietudes comunes a todos los hombres cultos y se propagaron como una influencia más del crecimiento de las ciencias biológicas a partir de Darwin. •

Dos Argentinas Inconciliables

por FEDERICO IBARGUREN

LA Argentina, cabeza del Virreynato del Río de la Plata, estuvo siempre virtualmente dividida en lo interno. Por desgracia. Históricamente dividida, mucho antes de la Revolución de Mayo de 1810, según es fácil comprobarlo.

Desde el comienzo de nuestra historia como pueblo civilizado nos aqueja esa lucha entre dos tendencias antagónicas.

En el período anterior a la Independencia, esa pugna incruenta se concreta muchas veces a raíz de dos factores que configuran una verdadera **constante histórica nacional**. O sea: el FACTOR IDEOLOGICO (o cultural controvertido) y el FACTOR ECONOMICO (o de intereses regionales encontrados).

ANTES Y DESPUES DE LA INDEPENDENCIA

Ambos aparecen chocando, casi incompatibles, ya en las jornadas anteriores a 1810 entre **porteños** y **provincianos;** los primeros, con ideas absorbentes en lo político ("despotismo ilustrado" desde Buenos Aires con respecto a los pueblos del Interior), y los segundos, apegados a sus viejos Cabildos y resistiendo esa presión totalitaria, fieles durante mucho tiempo a su católica formación cultural jesuita. Los **porteños**, fisiócratas en economía (Quesnay y Adam Smith fueron sus mentores teóricos) y los **provincianos**, proteccionistas a muerte, defendiendo su antiguo sistema de vida en cada una de sus localidades de tierra adentro. Sin bajar la guardia.

Después de 1810, la tensión entre **porteños y provincianos** —"morenistas" y "saavedristas" se les llamó entonces— se complica en el Litoral rioplatense con la llegada del último virrey Elío en 1811, sucesor fallido de Baltasar Hidalgo de Cisneros. Ello provoca en la provincia Oriental del Uruguay, el levantamiento en masa de las campañas en defensa de su tierra invadida por los ejércitos portugueses, aliados del virrey Elío en desgracia (pero con el aval de Inglaterra). Y aparece como caudillo máximo, proclamando intransigente la INDEPENDENCIA en 1813, el coronel de Blandengues José Gervasio Artigas, quien sería honrado con el título de "Protector de los Pueblos Libres" en 1815. Otro genio militar, José de San Martín, llegado de Europa en 1812, se define por la irrestricta INDEPENDENCIA POLITICA también —contrariando nada menos que a Lord Strangford—, al dar el golpe de gracia derribando de un plumazo con sus granaderos a las contemporizadoras autoridades de nuestro Primer Triunvirato, cuyo principal secretario fué Bernardino Rivadavia (Revolución incruenta del 8 de Octubre de 1812). El mismo Rivadavia que, en 1822, siendo ministro de Martín Rodríguez, intentó "nacionalizar" masónicamente la Iglesia Católica en Buenos Aires, complaciendo al capitalismo inglés.

Pero el país continuaría cada vez más dividido por dentro. **Revolucionariamente dividido.**

A partir de 1814, el bando patriota irreconciliablemente partido en dos —luego de la vuelta al trono en España de Fernando VII— fractúrase en MONARQUISTAS y REPUBLICANOS (en DIRECTORIALES a la europea y en FEDERALISTAS a la criolla). Y luego de la terrible anarquía de 1820 estalla la tragedia civil que enlutó a los argentinos durante más de tres décadas —con intervención extranjera— entre los UNITARIOS RIVADAVIANOS por una parte, y los FEDERALES ROSISTAS por la otra (antes y después del triunfo de Caseros). ¿Próceres y Traidores; o al revés?

EL NACIONALISMO DE ROSAS

Hay pues, según se ha visto históricamente, DOS ARGENTINAS en pugna: de alguna manera incompatibles entre sí.



El Restaurador de las Leyes.

"Hace cerca de dos años escribí a usted que yo no encontraba otro arbitrio para cortar los males que por tanto tiempo han afligido a nuestra desgraciada patria que el establecimiento de un gobierno fuerte —escribía San Martín a su íntimo amigo Guido, en carta privada desde el exilio— **más claro: absoluto, que enseñe a nuestros compatriotas a obedecer. Yo estoy convencido de que cuando los hombres no quieren obedecer a la ley, no hay otro arbitrio que la fuerza. Ya era tiempo de poner remedio a males de tal tamaño, y para conseguir tan loable objeto yo miro como bueno y legal todo gobierno que establezca el orden de un modo sólido y estable....un gobierno que los demagogos llamen tirano...".** Esta profecía patriótica del Libertador —de gran actualidad por otra parte— se cumplió cabalmente en los hechos políticos rioplatenses a partir —entre nosotros— del asesinato de Quiroga.

Y bien, ya en 1825 había Rosas cooperado e intervenido, como particular, en la campaña libertadora de Lavalleja, culminada en el Congreso de la Florida que declaró "la incorporación de la Provincia Oriental a las Provincias Unidas del Río de la Plata". "Hoy se sabe perfectamente que Rosas, estuvo, en Buenos Aires, en comunicación con los organizadores de la expedición de los treinta y tres orientales —afirma Enrique de Gandía en uno de sus libros (**"Los Treinta y Tres Orientales"**, págs.

166/7). Ninguno de sus proyectos ni de sus secretos debió serle desconocido...Rosas en Southampton, se enorgullecía, en la carta a su amigo Reyes, de la ayuda que había prestado a los patriotas orientales: "Recuerdo —decía— al fijarme en los sucesos de la República Oriental, la parte que tuve en la empresa de los treinta y tres". Seguramente nunca se imaginó el estanciero de "Los Cerrillos" que, durante su gobierno, se repetiría esta intervención, pero en términos tan resueltos que en aquel momento hubieran parecido inverosímiles.

Los insólitos bloqueos declarados más tarde a la Confederación Argentina por las escuadras de Francia y Gran Bretaña, en estrecha alianza con los emigrados argentinos y con Rivera, volvieron a dar actualidad al viejo sueño de Rosas que "...**no quizo reconocer las segregaciones de las antiguas provincias argentinas de Montevideo, del Paraguay, de Bolivia...**(léase Ernesto Quesada: **"La Epoca de Rosas"**; ed. 1898, pág. 105); y que afrontando toda clase de sacrificios y peligros:"...**tendió a la reconstrucción de la nacionalidad argentina, dentro del molde histórico del Virreinato"**.

Pero antes y al tiempo de estas intervenciones europeas, nuestro héroe tuvo que capear —y sin ayuda— el formidable temporal que sus propios compatriotas le habían desatado para enajenar jirones de territorio patrio. En efecto: la amistad del general Santa Cruz con los unitarios que lo incitaban a invadir nuestro suelo por el Norte —y el hecho de estar, aquél, usurpando la provincia argentina de Tarija— decidieron a Rosas, en 1837, a declarar la guerra a Bolivia. **"...si podemos conseguir que Tupiza y Santiago de Cotagaita queden dentro de nuestro territorio, sería lo mejor y lo más importante**... —escribía a Ibarra y a los gobernadores de Tucumán y Salta—; **mas para obtener todas estas cosas será preciso penetrar en la capital de Bolivia y tener por nuestro el cerro de Potosí. Tan importante adquisición** —agrega Rosas— **debe ser obra casi exclusivamente de los Salteños y de los Jujeños"**.

Como se sabe, la "Comisión Argentina" —y sus agentes en el interior— sabotearon abiertamente tales proyectos, ya que había una estrecha liga de buena inteligencia entre aquellos, el general Santa Cruz, el "pardejón" Rivera y Rio de Janeiro. Y mientras las fuerzas argentinas luchaban contra las bolivianas en el altiplano, Rivera se levantaba en armas apoyando a Lavalle y lograba, con la cooperación francesa, derrocar a Oribe: presidente legítimo del Uruguay. La guerra con Bolivia fracasó, en parte, por esta causa, comenzando entonces la formidable pugna de intereses entre la Confederación Argentina, Francia, Inglaterra y luego el Brasil, en torno a la maltrecha "independencia" de la Banda Oriental, que Rosas buscó como aliada.

Carlos Pereyra, en su excelente trabajo **"Rosas y Thiers"**, precisa con claridad la tendencia de los dos personajes uruguayos originadores del conflicto bélico: **"Oribe es una tendencia patriótica, inteligente y previsora de la solidaridad entre el Uruguay y la Argentina para la defensa común dentro de la independencia respectiva de los Estados, que no podían ser independientes —y esto es lo esencial— ante un tercero, llamárase ésta Francia, Inglaterra, el Brasil o toda la corte celestial; Rivera es el agente del Brasil, el agente de los amos históricos del Brasil....Vistas de este modo las cosas, intervenir en el Uruguay, no era solo un derecho; era un DEBER en el caso de Rosas. Europa lo sabía, y justamente por esto se presentó fingiéndose amparadora de una debilidad agraviada y oprimida"**.

Esta guerra de ejércitos y de diplomacia que, con algunas interrupciones, duró años —casi hasta la caída de Rosas—, fue aprovechada por los unitarios y emigrados de la otra Banda para planear todos sus ataques y conspiraciones contra la patria: siempre a remolque de los cañones "civilizadores" y al servicio incondicional del extranjero. Porque como decía muy bien Alberdi, anticipándose al despreciable inmoralismo del Viejo Vizcacha: "la revolución es la ley del diablo, que nada respeta y nada teme".

Finalmente, las convenciones "Southern-Arana" (24 de noviembre de 1849) y "Lepredour-Arana" (31 de agosto de 1850), con que terminaron las hostilidades anglofrancesas en el Río de la Plata, ajustáronse ambas a las "bases Hood" propuestas en 1846. Estas dos paces protocolizan la habili-

Rosas

En 1929 había aparecido un libro de Dardo Corvalán Mendilaharsu, titulado **"Rosas"**. En la primera página escribí el siguiente soneto:

ERES la imagen del poder humano
Sujeto a los caprichos de la suerte,
Que de pronto en sus rachas todo invierte
Sin que nadie penetre su hondo arcano.

Te llamaron el Gran Americano.
Tuviste amigos mientras fuiste fuerte.
Después no respetaron ni tu muerte
Y hoy te tienen por déspota y tirano.

No importa. Solo y pobre en tu destierro
Tuviste fe en el juicio de la historia
Pues mayor fue tu acierto que tu yerro.

Y aunque te odien y execren tu memoria
Forjaste patria con candente hierro.
Gloria negada, pero siempre gloria.

ALBERTO EZCURRA MEDRANO

dad y energía con que nuestro RESTAURADOR DE LAS FRONTERAS, don Juan Manuel de Rosas, defendió el honor y la soberanía territorial de la República en el momento más crítico y peligroso de su historia. Pero quedaba aún, pendiente y agresiva, la vieja y tradicional rivalidad con el Imperio vecino. Porque, concluye Carlos Pereyra: **"El Brasil era antes de Rosas, como lo fue más tarde, el peligro mayor para la República Argentina. Rosas lo vio, cosa que no había hecho Rivadavia y que no hizo Mitre. Rosas combatió el peligro del Brasil, y lo habría conjurado plenamente su victoria contra Urquiza en 1852; pero la derrota de Caseros dejó abierta una vía de penetración en el Río de la Plata, que la despreocupación y la miopía de Mitre pusieron francamente a disposición del Imperio. Rosas no pudo, pues, resolver este problema capital, y su caída fue precisamente un FRACASO HISTORICO para la República Argentina".**

DESPUES DE CASEROS

No obstante la caída del "Restaurador de las Leyes" el 3 de Febrero de 1852, Urquiza no lograría la paz que deseaban los verdaderos argentinos, ni mucho menos. No se cumplió en ningún momento (¡qué esperanza!) el generoso lema proclamado por los vencedores federales con la cooperación militar de un poderoso ejército brasileño enemigo. **¿"Ni vencedores ni vencidos"?**; todo lo contrario.

A continuación siguió —para no perder la costumbre— el "Destape" de una implacable guerra civil en todo el país, prolongándose entre hermanos las matanzas durante más de una década: **"a sangre y fuego"**.

He aquí el resumen cronológico de las cruentas acciones guerreras que estallaron a los pocos meses de Caseros. A saber:

1852-1862: Lucha entre Buenos Aires y la Confederación —**Cepeda** y **Pavón**— ("Pandilleros" y "Chupandinos"). Fraudes electorales y masonería. Urquiza "arroja la toalla".

1862-1868: Mitre liquida a los Caudillos federales supérstites (**"a sangre y fuego"**).

1868-1874: Sarmiento anticriollo (**"no ahorre sangre de gauchos. . ."**). Laicismo oficial.

1874: Revolución de Mitre contra Avellaneda ("mitrismo" y "autonomismo" en Bs. As.)

1880-1886: Mitre enfrenta a Roca (Masonería **versus** Catolicismo; Buenos Aires y las Provincias pobres). Chile nos acecha.

1890: Crisis total y **Revolución** (la "Unión Cívica" de Alem contra Juárez Celman y sus incondicionales). Radicales **versus** Conservadores.

EN EL SIGLO XX

Y continuará (pese a las promesas ideológicas de los políticos) durante la presente centuria, la inacabable serie de conflictos partidarios —electoralistas y/o castrenses— entre facciones enemigas, INCONCILIABLES ENTRE SI, desde comienzos del 1900 hasta nuestros días, casi sin interrupción. Cruentas a veces e incruentas otras; pero nada "pacifistas" ni "democráticas" desde luego. Como lo demuestra el siguiente calendario esquemático de nuestra vida "constitucional", aún inconclusa, a los ciento cincuenta y seis años largos de nuestra maltrecha INDEPENDENCIA ARGENTINA. Veamos:

1905: Rebelión de los Radicales contra Manuel Quintana presidente. **"Fraudes patrióticos"**.

1910: El Centenario (atentados **anarquistas** y **comunistas** en pleno Buenos Aires).

1916: Hipólito Yrigoyen (la "Causa" contra "El Régimen"). La **"Semana Trágica"** obrera en 1919 "Dedocracia" electoral e intervenciones provinciales. Regimentación parlamentaria.

1930-1938: Uriburismo "antiliberal" **versus** Justo presidente (la **"Década Infame"**). Enfeudamiento económico y capitulación frente a Inglaterra. Fraudes y conspiraciones militares. El Nacionalismo ataca el "Pacto" Roca-Runciman.

1939-1945: Enfrentamientos de "cipayos" y "Nacionalistas" durante la última guerra mundial (**Mundialismo** belicista contra **Neutralidad** argentina).

1946-1952: Perón bate a la "Unión Democrática" (**"Braden o Perón"**). Ejército y C.G.T. en conflicto. Golpe militar fracasado. Prisiones a granel. "Evita capitana".

1955: Masones y Católicos (Iglesias incendiadas). Aramburu y sus "gorilas" **versus** Lonardi (**¿"ni vencedores ni vencidos"?**). La izquierda en las universidades.

1960: Frondizzi en el gobierno; Perón en el exilio. **"Peronistas"** y **"Antiperonistas"**. Gremialistas contra militares. ¿Colegios **"laicos"** o **"libres"**? (corrupción petrolera).

1962: **"Azules"** y **"Colorados"** en guerra castrense interna. Guido (en capilla); Illia (en ascuas)... Huelgas y drástico derrocamiento sin resistencias.

1966-1976: Onganía en conflicto con Lanusse (**"El Cordobazo"**). La "Democracia" de Perón y los guerrilleros (**¿"La Argentina Potencia"?**). El "Imperio" de López Rega e Isabelita... Los militares nuestros pelean con la guerrilla asesina y con marxistas infiltrados. Y triunfan.

1976-1980: Martínez de Hoz, tirano liberal absoluto apoyado por la Junta Gubernativa de Comandantes, en pugna con el país entero en ruinas. Colapso interno.

1982: Ocupación de las Malvinas (**euforia nacional**). Capitulación argentina (**desintegración nacional**). Crisis moral profunda (económica, política y social).

POST DATA

1983 y siguientes: La RESTAURACION NACIONALISTA ORGANIZADA dará batalla sin cuartel contra liberales democráticos en decadencia —pro yanquis— y marxistas infiltrados de toda laya que buscan la revancha frente al país inerme, deudor internacional moroso y en quiebra... aparentemente descreído y sin defensas. ¡Basta!

¿Y seguirá siempre la serie atomizadora ininterrumpida en grave perjuicio del SER NACIONAL y del BIEN COMUN de la República, mientras continúa la vigencia ideológica —**beligerante y separatista**— que enfrenta cada vez más a las DOS ARGENTINAS EN PUGNA: aquí y ahora? ¿Hasta cuándo habrá más enfrentamientos entre compatriotas al parecer **irreconciliables**, nos preguntamos hoy estupefactos? ¿Hasta que en esta tierra **"venga un criollo a mandar"**, según lo profetizó José Hernández en el "Martín Fierro"? ¡Quizá!

¿Para cuándo, entonces, el "pluralismo" político y la "unión nacional" —"olvidando el pasado" (sic)—; utopías soñadas por el "Proceso" y la "Multipartidaria" al unísono: una vez que entre en vigencia la institucionalización definitiva del país? ¡Para las calendas griegas! Eso afirman los ciudadanos maduros.

Sin lugar a dudas... Milagros aparte. •

Libros

HISTORIOGRAFIA RIOPLATENSE. N° 2. Instituto Bibliográfico Antonio Zinny Bs. As. 1982.

El **Instituto Bibliográfico Antonio Zinny** acaba de editar el Volumen N° 2 de **Historiografía Rioplatense**. Al igual que las publicaciones anteriores del importante centro de investigaciones que dirige el **Prof. Jorge Bohdziewicz,** la presente se destaca por la calidad y extrema seriedad de los trabajos, y la cuidada pulcritud de las formas. El conjunto —contenido y continente— revela una sólida disciplina intelectual y una genuina dedicación científica, elementos ambos más que meritorios e infrecuentes.

La obra consta de **cuatro secciones**. En la primera **—Investigaciones y Ensayos— Edberto O. Acevedo** analiza **"El comercio de la carne en Mendoza"**, estudio que forma parte de otros más amplios sobre el tema que viene desarrollando el autor. El recordado **Irazusta** nos entrega la segunda parte de la crítica al **"Rosas y su tiempo"** de **Ramos Mejía.** Como la primera, tiene toda la maestría de Don Julio, quien según nos consta, la escribió **personalmente en virtual estado de ceguera,** demostrando el señorío que puede ejercer la inteligencia aún cuando el cuerpo se encuentra malo y abatido. La crítica a Ramos Mejía es más actual y valiosa de lo que parece. Por analogía, quedan evidenciadas muchas falacias de ciertas corrientes historiográficas psicologistas y deterministas. Se extraña a Irazusta; pero leyendo su trabajo, se extraña también a Don Juan Manuel con su "grandeza de buena estirpe: el soberbio menosprecio por la plata" y su sentido realista de la política.

Graciela Lapido encara un tema tan original como interesante y poco conocido: **La expedición del Coronel José María Perez de Urdininea** y su discutida actuación en la región altoperuana. El minucioso ensayo permite rever además ciertos tópicos, como "la acusación tan repetida de que después del año 20, Buenos Aires se desentendió de la guerra de la Independencia, mientras en el interior seguía viva la llama revolucionaria".

La sección **Obras de Referencia** la ocupa íntegramente el trabajo de **Bohdziewicz "Impresos relativos a la guerra franco-argentina 1835-1842".** Se trata de una contribución bibliográfica y crítica verdaderamente notable. Las alusiones al colonialismo, la frontal acusación a los unitarios, la reivindicación de la diplomacia rosista, la puesta en evidencia de la mendaz dialéctica civilización-barbarie, la denuncia de la falta de "una escuela diplomática a través del conocimiento de la verdadera historia" y de "las abstracciones doctrinarias y el pacifismo negociador", no son sólo certezas históricas innegables, sino gestos valientes y oportunos, sobre todo en el terreno de la ciencia, en el que la asepsia suele ser la justificación de la cobardía. Resulta igualmente oportuno el enjuiciamiento severo de ciertas posiciones de quienes "se ejercitan en presentar triunfos por derrotas y viceversa" y de aquellos que como **Romero Carranza, Rodríguez Varela** y **Ventura Flores Pirán** (a los que se menciona expresamente) justifican la intervención extranjera en nuestro país "para salvar la democracia". Parece justo mencionar aquí una valiosa monografía de **Alberto Ezcurra Medrano,** publicada hace más de cuarenta años (**La convención Arana-Mackau. Rvta. del Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas. Año II. N° 6. Diciembre de 1940**) en la que ya se defendían los mismos criterios que ahora avalan tan magníficamente las investigaciones de Bohdziewicz.

La Tercera sección, **Impresos Raros** es un **"Recuerdo biográfico de la Ilustre Heroína Argentina Señora Doña Encarnación Ezcurra de Rosas"** publicado en 1838 en la Imprenta de la Gaceta Mercantil. De su lectura, así como de la correcta **Introducción** de **Jorge Larroca,** surge con claridad la verdadera fisonomía de la esposa del Restaurador, hoy tan arbitrariamente vilipendiada en ciertas representaciones teatrales. De Doña Encarnación, lo ha dicho todo o casi todo, Anzoátegui: "A tal señor, tal mujer". Este impreso lo confirma.

Finalmente, la publicación se cierra con una sección dedicada a la **Crítica Bibliográfica,** en la que **Roberto Etchepareborda** comenta **The afro-argentines of Buenos Aires** de **G.R. Andrews** (Wisconsin University Press, 1980) y **Pérez Amuchástegui** desmonta el libelo marxista de **Leonardo Paso y otros: Corrientes historiográficas** (Centro de Estudios Marxistas. Bs.As. 1974). Lamentablemente, los errores historicistas de Amuchástegui invalidan en parte una crítica bibliográfica que, en rigor, es un dedo acusador de la ignorancia y la fatuidad de un grupo de comunistas puestos a historiógrafos.

Historiografía Rioplatense se consigue en Tucumán 1958 1° G de esta Capital; y es bueno que procuren adquirirla quienes están abocados al estudio y a la enseñanza de nuestro pasado patrio.•

Antonio Caponnetto

Richard Hammer: CONEXION VATICANO. Argos Vergara. Barcelona, Septiembre 1982.

El destape producido en torno a la logia P-2 ha servido, por lo menos a los argentinos, para alertarse de un submundo secreto que, desde Italia, ha influido nuestro país (¿o es que lo sigue influyendo?) y también el mismísimo Estado Vaticano. Respecto de esto último, todos los detalles que se han ido conociendo —aunque tardíamente— del **"affaire"** Sindona y ahora del caso Banco Ambrosiano, con sucursales y cómplices en Buenos Aires, habían ido salvando de incriminación a quien este libro supone el máximo protagonista: el ahora muy discutido monseñor Marcinkus.

Esta obra escrita por Hammer, pero en base a los informes que le pasó el pesquisa de la FBI Joseph J. Coffey, relata cómo este último ya en 1972 descubrió el hilo que vinculaba la **Maffia** norteamericana con el Vaticano. Durante diez años trató infructuosamente de proseguir los descubrimientos hasta el final. Primero hubo de interponérsele la administración Nixon-Kissinger; luego, todos los que le sucedieron. Hay un nivel en el cual ya no se puede indagar más y a este llegó Coffey. Lo que él prueba documentadamente *es que los **maffiosi*** tuvieron trato con el Vaticano —

especialmente a través de un monseñor Barbieri que luego dejó los hábitos, pero con la certeza de que detrás de él estaba el todopoderoso Marcinkus— y que dichos **maffiosi** se especializaban en "colocar" títulos falsificados o robados (antes de que entraran en la "lista negra") para que sirvieran de garantía para créditos igualmente por cantidades astronómicas de dólares. A lo que parece, Marcinkus habría intentado subsanar por ese medio el desesperante "descubierto" en que le dejó Sindona. Los recientes hechos del Banco Ambrosiano han decidido a Coffey a hacer públicas sus sospechas. Y no es que Coffey sea un enemigo de la Iglesia, o un hombre que busca resonancia. Se trata de un católico ferviente de origen irlandés, conocido de mons. Fulton Sheen, quien le dejó un ejemplo imborrable, según declara. Coffey no es un resentido: ha triunfado en su carrera. Lo que sí, es un hombre vehementemente motivado porque su padre fue víctima, en su niñez, de la maffia sindical de los transportistas liderados por el delincuente James Hoffa.

El libro es largo y detallado en las connivencias entre maffiosi y en cómo fue posible detectar sus artimañas. Pero lo fundamental se descubre recién en los últimos capítulos que no están destinados a desprestigiar el Vaticano sino a conseguir que, finalmente, se aclaren los manejos turbios de sus fondos por parte de algunos desprejuiciados dignatarios y de sus "hombres de confianza", inequívocamente delincuentes internacionales.

Según Coffey, mientras el gobierno alemán y el suizo colaboraron en el esclarecimiento de la maniobra con los títulos falsos o robados en sus países, él se encontró con un muro infranqueable cuando quiso obtener similar concurso de las autoridades italianas en 1972. Hasta las autoridades vaticanas se opusieron entonces a la menor indagación. En aquel entonces monseñor Benelli controlaba fuertemente cualquier tipo de injerencia en el Vaticano. Se quería evitar un escándalo a toda costa. Pero las cosas siguieron impunemente para los aventurados administradores y así estalló el asunto del Banco Ambrosiano que amenaza seriamente el prestigio de la administración del Vaticano.

A manera de anécdota cuenta Coffey que cuando Juan Pablo II visitó Estados Unidos él fue designado, entre los policías elegidos para protegerle. Con él estaba también el comisario Maguire que cuando quiso acercarse al Papa para darle la bienvenida y poner a sus órdenes la Policía de Nueva York fue apartado por un corpulento obispo que le puso la mano en el pecho y lo empujó hacia atrás. ¿Quién es este hombre? —le preguntó a Coffey que estaba cerca— Quiero saber como se llama. Es el obispo Marcinkus, fue su respuesta.

En el momento de la partida, el Papa hizo una seña a los que le habían acompañado durante su estancia para impartirles una bendición personal y permitirles arrodillarse a besar su anillo. Cuando le tocó el turno a Coffey, Marcinkus no le permitió acercarse.

Como recuerda Coffey, la gente creyó que a la muerte de Paulo VI Marcinkus perdería predicamento. La etapa Juan Pablo I fué demasiado breve. Pero al subir Juan Pablo II dió otro paso en la jerarquía eclesiástica sin perder el control de la administración. Aparte de esas tareas, Coffey asegura que Marcinkus integra el Consejo de Administración del **Cisalpine Overseas Bank of Nassau** (Bahamas) que no es otra cosa que la filial del Banco Ambrosiano cuyo control ha pasado ahora —apuradamente— a manos de cuatro compañías panameñas, todavía no identificadas.

Coffey quiere creer que su frustración va a llegar a su fín y que el reinado de Marcinkus está próximo a concluir. En julio pasado, dice, supo que el Vaticano estaba pensando en destituir a Marcinkus y que un vocero le comentó: "cada vez es más probable que el Santo Padre se desembarace de un buen obispo". Coffey es optimista. No sólo aspira a que su investigación llegue hasta el final sino a que el Vaticano quede libre de toda sospecha en el futuro tomando una medida ejemplar.

Cuando Paulo VI dijo que el humo de Satanás había entrado hasta la misma Iglesia ¿no habrá querido significar, además, que el mismo Vaticano estaba infiltrado de estafadores (lo cual, al fin y al cabo, es menos grave)? Según lo que acontezca con mons. Marcinkus en el futuro próximo podremos juzgar. Por de pronto Juan Pablo II° no lo ha incluido en la comitiva de su viaje a España. •

P.H.R.

Los heterodoxos del 80.
Jorge Oscar Sulé
Ediciones Macchi - Bs. As. 1982

La historiografía liberal de curso forzoso —como la mala moneda— en los establecimientos de enseñanza y que Ernesto Palacio denominó la historia falsificada, sigue aferrada, a pesar de la demoledora embestida del revisionismo, a las fábulas pergeñadas por quienes, en Caseros, se aliaron al extranjero para derrotar a su Patria.

Masones y marxistas tratan de remachar desde la cátedra, la radio, el periodismo, la TV y obras de teatro de bajísimo nivel, la leyenda de réprobos y elegidos, de mitos y de dogmas intocables cuya puesta en duda basta para que el hereje sea entregado a las furias de las Euménides.

El Santoral amañado por los hijos de la Viuda está básicamente constituido por Moreno, Rivadavia, Sarmiento, Mitre y Roca. Los malditos están encabezados, desde luego, por Juan Manuel de Rosas, a quien siguen los demás caudillos federales. El **vae victis** de Brenno en tierras de misión.

Entre los mitos y dogmas, la Revolución de Mayo, Caseros, la Constitución y la Generación del 80 son los de mayor bulto.

La paciente y prodigiosa tarea de investigación efectuada por una falange de insignes argentinos-Saldías,

Quesada, D'Amico, Irazusta, Sierra, Furlong, Rottjer, Marfany, Bruno, Palacio, Ibarguren, Juan P. Oliver, H. Wast, de Paoli, Gálvez, Font Ezcurra, García Mellid, Gallardo - ha despojado de toda sacralidad a los habitantes del olimpo masónico y, como es natural, logró rescatar del averno a las mejores expresiones de la Argentina Grande.

A esa pléyade de argentinos que movidos exclusivamente por el interés nacional se empeñaron en esclarecer nuestro pasado, hay que agregar el nombre del profesor **Jorge Oscar Sulé**, docente brillante, poseedor de una vastísima erudición histórica y, además, un infatigable divulgador de nuestro pretérito. La Universidad, el Sindicato, el Libro lo cuentan entre los más esforzados y autorizados exponentes de una Nación soterrada por la soflama, la calumnia o el silencio de los aprovechadores de la argentina paralítica.

Identificado con la herencia española, con su lengua, con su Fe, con su estilo, el profesor Sulé sintió en carne viva la agresión perversa contra esos valores cometida por los turiferarios de Gran Bretaña, de Francia, de EE.UU., de Rusia o de China y se dispuso a responder por el doble imperativo de su sangre y de su cerebro.

En su última obra **Los Heterodoxos Del 80,** el profesor Sulé da el tiro de gracia a uno de los mitos mejor custodiados por las vestales del liberalismo. Con documentación exhaustiva, ordenadamente expuesta y palpitante de sentimiento nacional realiza una disección acabada de las ideas y de las prácticas de los beneficiarios de la derrota argentina en Caseros.

Aterra la magnitud del escamoteo a que fueron sometidas las generaciones de argentinos desde 1852 hasta la fecha. Nada más alejado de un crecimiento programado, de una moral de servicio en las clases dirigentes y de un bienestar generalizado, que la política cultural y económica propiciada inmediatamente después de la caída de Don Juan Manuel.

La Argentina mirífica, los tiempos de la República, como dicen con engolada retórica los guacamayos del conservadurismo y del radicalismo resultó un garito de tahures, de asesinos, de traidores pagados por la pérfida Albión, un hato de perduellis para emplear el lenguaje de J.L.Torres o de matufieros y tongueros en el indignado verbo de Magnasco.

Los heterodoxos —que desde el punto de mira de la fidelidad al espíritu y a los intereses materiales de la Patria, fueron auténticamente ortodoxos— no escasearon a lo largo del desmantelamiento implacable de la idiosincrasia hispanocriolla y de la liquidación del patrimonio físico del país. Pero fueron voces aisladas, predicadores del desierto, triturados por la maquinaria corrupta montada por los declamadores de la libertad en abstracto y degolladores de los disidentes en concreto.

Ese fracaso no los desanimó y jamás claudicaron a las tentaciones del dinero ni se dejaron deslumbrar por los fuegos fatuos del progreso indefinido, ni por el espejismo de radicaciones usurarias que sacaban diez por cada patacón invertido.

Sabían que el éxito inmediato no es prenda de verdad. Por ello Fragueiro, Magnasco, los hermanos Hernández, Zeballos, Quesada, Terry, Estrada, Goyena, Saldías, siguieron en la brega, y sus verdades, a los cien años de ser gritadas, conservan la lozanía que entonces tenían pero que el régimen calcinó para que no dieran los frutos que su coherencia aseguraba.

Pensaba el bueno de León Daudet que "un liberal es un hombre que cree que su adversario tiene razón". Después de la Revolución Francesa, de la Revolución Rusa que reivindica los métodos de 1789 y de los genocidios perpetrados por las potencias capitalistas durante y después de la Segunda Guerra Mundial, por citar tres hitos fundamentales en la historia del liberalismo; y entre otros, constatados los crímenes cometidos por Castelli, Moreno, Lavalle, Paz, Urquiza, Sarmiento, Mitre y Roca; hay que concluir que el liberalismo no sólo no cree en la razón del otro, sino que ha engendrado a los peores asesinos de la historia, llámense Robespierre, Stalin, Churchill, Roosevelt, De Gaulle o como los ya citados esbirros criollos cuya nomenclatura acapara plazas, calles e instituciones del país.

Volviendo a nuestro libro, digamos que a la vista de la recreación de la época en que el liberalismo alcanzó su apogeo y que el profesor Sulé realiza con admirable destreza y con documentación irredargüible, no deja de llamar poderosamente la atención el impresionante parecido de la Argentina finisecular con la patria financiera programada por "Joe" Martínez de Hoz y auspiciada con desenfado por un ejército de bigardos.

Diría que no hay defección, delito de lesa patria, peculado, arbitrariedad, especulación tramposa, crimen consumado por los lacayos del imperialismo británico durante la segunda mitad del siglo pasado —años de la gloriosa generación del 80—, que no tenga su exacta correspondencia con los actos producidos por los usurpadores del poder en la Argentina contemporánea.

Diga nuestro amable lector si las palabras que Miguél Cané pronunció en 1872 y que seguidamente reproducimos, no encajan a la perfección en la Argentina de Massera, de Cacciatore, de Videla y de Viola: "Nuestros padres eran soldados, poetas y artistas. Nosotros somos tenderos, mercachifles y agiotistas. Antes el sueño de la juventud era la gloria, el amor; hoy es una concesión del ferrocarril para lanzarse a venderla al mercado de Londres". Si en lugar de la concesión del ferrocarril ponemos organización del mundial de fútbol, o la construcción de autopistas o el negociado de las compactadoras, el símil resulta irreprochable.

Para redondear el paralelismo meditemos sobre las palabras del Comandante Prado: "Cuando nos manden a la basura por inútiles, iremos todos ladrando de "pobres, sin pan para los cachorros mientras ellos (los proveedores aventureros") serán ricos y panzones, cebados con sangre de milicos, dueños sin que les cueste un medio, de todas estas tierras que dejamos jalonadas con los huesos de nuestras osamentas". . ."al ver la garra de favoritos audaces clavada hasta las entrañas del país, y al ver cómo la codicia les dilataba las fauces y les provocaba babeos innobles de lujurioso apetito, daban ganas de maldecir la gloriosa conquista. . ."

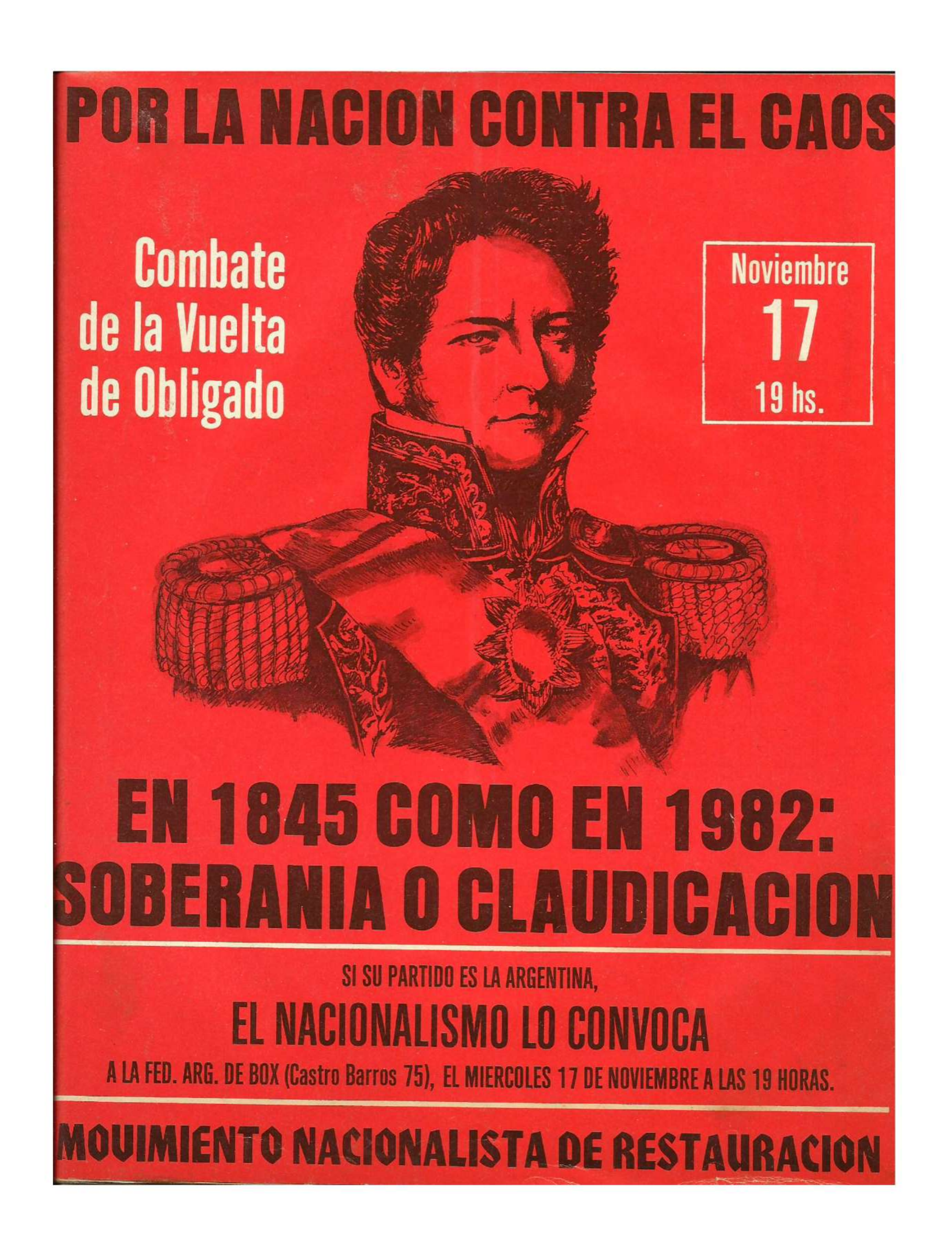
Los nombres de los capangas reencarnados un siglo después están en la mente de todos. En cuanto a los parias los tenemos en los dos millones de desocupados y hambrientos que ambulan a lo largo y a lo ancho del territorio nacional.

LOS HETERODOXOS DEL 80 es una exposición seria, apretada, desmitificadora, profundamente engarzada con la Argentina Grande que cantó Lugones y que la partidocracia civil y militar se empeña en mantener emasculada, andrajosa y en angarillas.

El libro de Sulé debe ser leído y meditado.

Nuestro pueblo, engañado y sometido pero no envilecido, según quedó demostrado durante los gozosos días de la Reconquista de las Malvinas que la traición convirtió en la más dolorosa frustración padecida desde Caseros, nuestro pueblo, decimos, sabrá valorar y asimilar convenientemente su mensaje. •

Juan Manuel Pérez Segura (h)


POR LA NACION CONTRA EL CAOS
Combate de la Vuelta de Obligado
Noviembre 17 19 hs.
EN 1845 COMO EN 1982:
SOBERANIA O CLAUDICACION
SI SU PARTIDO ES LA ARGENTINA,
EL NACIONALISMO LO CONVOCA
A LA FED. ARG. DE BOX (Castro Barros 75), EL MIERCOLES 17 DE NOVIEMBRE A LAS 19 HORAS.
MOVIMIENTO NACIONALISTA DE RESTAURACION